

**ESTUDIO SOBRE
EL DESARROLLO ECONOMICO
DE
LA REPUBLICA ARGENTINA**

INFORME FINAL

RESUMEN

**Vol. I: ECONOMIA ARGENTINA
I. ANALISIS MACROECONOMICO**

ENERO 1987

AGENCIA DE COOPERACION INTERNACIONAL DEL JAPON

PLS/MP I
J R
86-3/86-165(1/2)

RY

**ESTUDIO SOBRE
EL DESARROLLO ECONOMICO
DE
LA REPUBLICA ARGENTINA**

INFORME FINAL

RESUMEN

Vol. I: ECONOMIA ARGENTINA

I. ANALISIS MACROECONOMICO

JICA LIBRARY



1040123[0]

ENERO 1987

AGENCIA DE COOPERACION INTERNACIONAL DEL JAPON

國際協力事業団

受入 月日	'87.10.15	701
登録 No.	16873	34 PLS

P R E F A C I O

En respuesta a la solicitud del Gobierno de la República Argentina, el Gobierno del Japón decidió realizar un Estudio sobre el Desarrollo Económico de la República Argentina y encomendó el estudio a la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA).

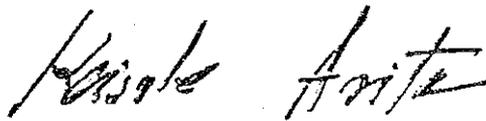
JICA envió a Argentina una misión de estudio presidida por el Dr. Saburo Okita, Asesor Especial del International Development Center of Japan y ex-ministro de Relaciones Exteriores, durante el período desde agosto de 1985 hasta diciembre de 1986.

La misión intercambió opiniones sobre el estudio con las autoridades pertinentes del Gobierno de la República Argentina y compiló informaciones. Tras el retorno de la misión a Japón, se llevaron a cabo estudios más amplios preparándose el presente informe.

Espero que este informe sea de utilidad para el desarrollo económico de la república Argentina y contribuya a impulsar más las relaciones fraternales entre nuestros dos países.

Desearía expresar mi profundo agradecimiento a las autoridades pertinentes del Gobierno de la República Argentina por la cooperación que brindó a la misión.

Enero de 1987



Keisuke Arita
Presidente

Agencia de Cooperación Internacional del Japón

CARTA DE TRANSMISION

Enero de 1987

Sr. Keisuke Arita
Presidente
Agencia de Cooperación Internacional del Japón

Sr. Presidente:

Tengo el honor de presentarle el Informe Final del Estudio sobre el Desarrollo Económico de la República Argentina. Es un gran placer observar que esta misión se ha realizado mediante la mutua cooperación de los Gobiernos del Japón y de la Argentina.

El Informe ha sido preparado durante los pasados 16 meses por el Grupo de Estudio organizado por the International Development Center of Japan, al cargo del Sr. Saburo Okita. Comprende dos volúmenes, i.e. Vol I Economía Argentina; y Vol II Experiencia del Japón.

Al preparar este Informe nuestro Grupo de Estudio contó con la valiosa cooperación de funcionarios y expertos de la Agencia de Cooperación Internacional del Japón y otras autoridades interesadas del Gobierno del Japón.

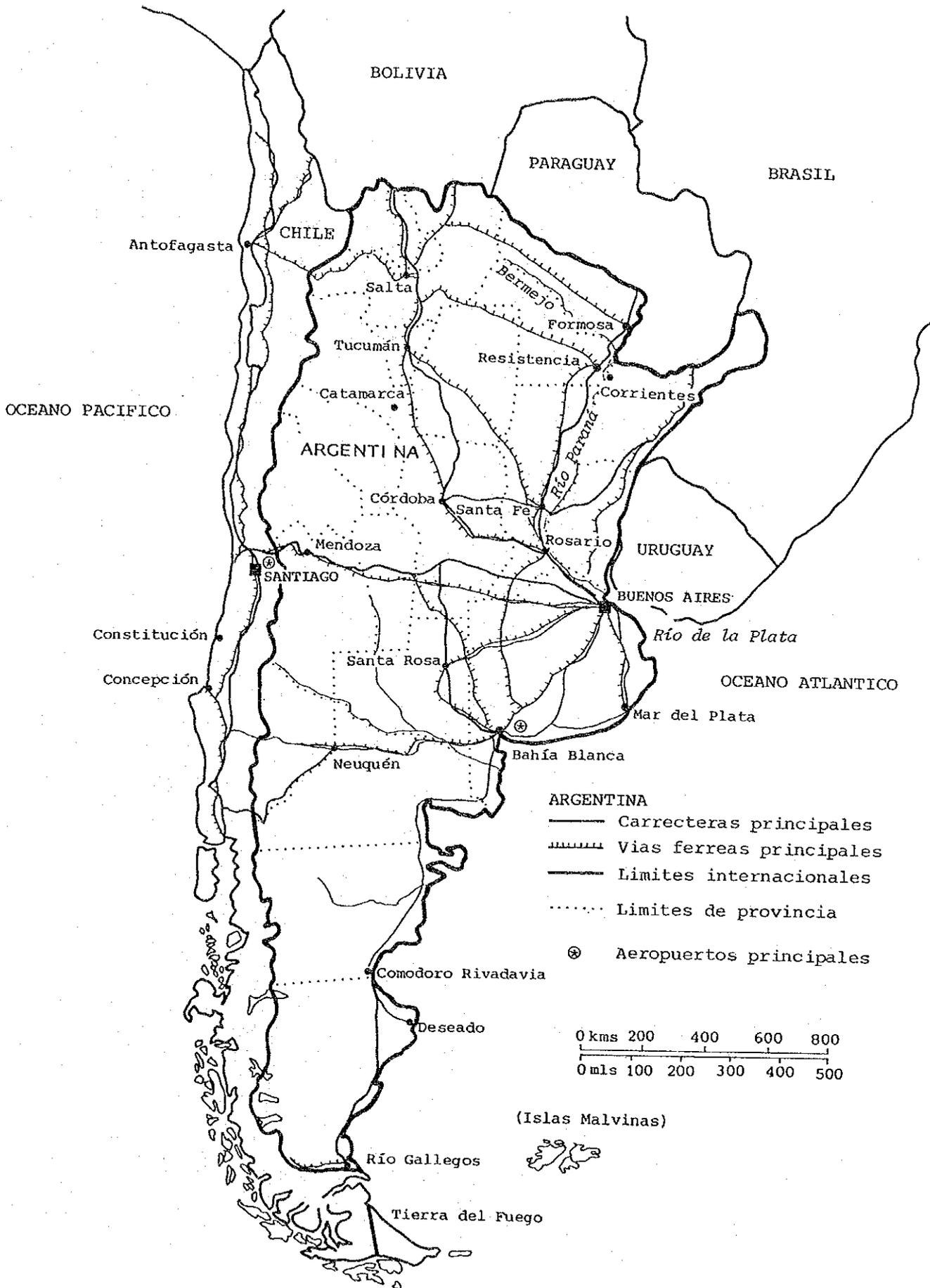
En nombre del Grupo de Estudio, me gustaría expresar mi más profundo agradecimiento al Gobierno Argentino, incluidas la Secretaría de Planificación y otras Direcciones del Gobierno interesadas, por su cooperación y asistencia ilimitadas y la cálida hospitalidad con que recibieron a los miembros del Grupo de Estudio durante su estancia en la Argentina.

Desearíamos añadir que sinceramente esperamos que este Informe sienta una base importante de cara al desarrollo de la República.

Le saludo atentamente,



Hideo Monden
Presidente
International Development Center
of Japan



INTRODUCCION

Este es el Resumen del Informe Final del Estudio sobre el Desarrollo Económico de la República Argentina. El Estudio se basa en el Marco de Trabajo firmado en agosto de 1985 por los representantes del Gobierno Argentino y de la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA).

JICA encargó al International Development Center of Japan (IDCJ) la organización de una Misión encabezada por el Dr. Saburo Okita. El Estudio se realizó durante agosto-octubre de 1985, febrero-marzo y mayo-diciembre de 1986, incluyendo el estudio en terreno que tuvo lugar entre el 29 de agosto y el 30 de octubre de 1985 y entre el 16 de mayo y el 15 de julio de 1986.

El Estudio cubre los siguientes cinco sectores: macroeconomía, agricultura, industria, transporte y exportación. Los principales temas sectoriales del Informe fueron seleccionados a través de consultas con las contrapartes de la Secretaría de Planificación y los miembros del Comité de Coordinación del Gobierno Argentino dentro de las líneas del Marco de Trabajo y, por tanto, la cobertura del Estudio no necesariamente es general. En estrecha cooperación con las contrapartes, la Misión de Estudio de JICA evaluó las características estructurales de la economía argentina y sus sectores productivos, y examinó las diversas medidas para hacer frente a los problemas que restringen las posibilidades de desarrollo o activación de la economía en Argentina desde el punto de vista de los expertos japoneses.

El Estudio se centró principalmente en la activación industrial y la promoción de las exportaciones que se consideran como los principales temas de política en Los Lineamientos de Una Estrategia de Crecimiento Económico 1985-1989 (de aquí en adelante referidos como Los Lineamientos), anunciados en enero de 1985.

A este respecto, se pensó que las experiencias japonesas en el rápido desarrollo económico de posguerra podrían ofrecer algo útil, especialmente en relación a las diferentes políticas y medidas implementadas para la promoción industrial y de comercio exterior. En consecuencia, el Estudio examinó también algunos aspectos relevantes de las experiencias japonesas.

Cuando el Gobierno del Presidente Alfonsín asumió el poder a fines de 1983, la economía nacional registraba una aguda recesión, afligida por la alta inflación, gran acumulación de su deuda externa y otras dificultades económicas serias. La inflación se aceleró a partir de principios de 1984, alcanzando a la tasa mensual de 30% en abril de 1985. A fin de controlar la situación, el Gobierno introdujo en junio del mismo año el Plan Austral que incluyó el congelamiento de las remuneraciones y precios, cambio de la denominación monetaria, abolición de la "indización", prohibición de las emisiones de moneda para financiar el déficit fiscal, etc. El Plan ha resultado efectivo en la reducción de la inflación a una tasa manejable y debe evaluarse positivamente. Desde comienzos de 1986, el congelamiento de los precios ha sido relajado en cierto modo, aplicándose en cambio el control de precios, pero el principio del Plan Austral continúa siendo efectivo.

La conciencia sobre la competencia y la eficiencia son esenciales para la activación de la economía. La baja inflación es indispensable para encauzar la capacidad de competencia y eficiencia en varios sectores económicos hacia el crecimiento. Ahora que la inflación está bajo control, es aconsejable que el Gobierno presente al pueblo argentino una visión convincente sobre la futura economía, en que el crecimiento y desarrollo les retribuya con niveles de vida más altos. El Plan Austral actualmente en vigencia consiste básicamente de un paquete de políticas de estabilización a corto plazo. Los Lineamientos ya anunciados muestran el marco de política básica del Gobierno y su compromiso de generar crecimiento económico, pero no especifica cabalmente los pasos concretos a tomarse. Consecuentemente, será necesario para el Gobierno presentar su plan económico a mediano y largo plazo con instrumentos de política y programas de desarrollo consistentes.

La deuda externa que alcanza a más de US\$500.000 millones y las restricciones fiscales hacen muy difícil para el Gobierno formular e implementar políticas de desarrollo económico efectivas desde las perspectivas de mediano y largo plazo. Más aún, existe todavía la posibilidad de que aumenten las presiones inflacionarias. Estos problemas son indudablemente las restricciones más serias que ha de enfrentar Argentina. El presente Estudio examinó los posibles enfoques y medidas tendientes a la activación industrial y la promoción de las exportaciones prestando debida atención a dichas restricciones.

En base a las experiencias japonesas durante el desarrollo económico de posguerra, pero teniendo presente la diferencia en las condiciones que registran Argentina y Japón, la Misión de Estudio ha procurado presentar las implicaciones y sugerencias de políticas para los cinco sectores mencionados, según se estipula en el Marco de Trabajo. Sin embargo, el presente Estudio no examinó los medios para financiar las propuestas incluidas en las sugerencias puesto que no se contemplaba en los objetivos del mismo. Las sugerencias de políticas mencionadas en el Informe no podrán producir resultados inmediatos a uno o dos años plazo. Muchas sugerencias están diseñadas para su rápida implementación pero los efectos de dicha implementación se harán sentir a mediano y largo plazo. Algunas sugerencias de política involucran un período de tiempo que se prolonga hasta el próximo siglo.

El Informe consiste en dos volúmenes. El volumen I ha sido preparado en base a los resultados y análisis de los principales rubros del estudio sobre la economía argentina. Además, este volumen contiene estudios sobre las tendencias de consumo de los productos agrícolas seleccionados en los mercados de Asia y las situaciones internacionales de la industria petroquímica y las relacionadas con computadores.

El volumen II del Informe contiene consideraciones generales de los aspectos seleccionados del resultado del desarrollo y la planificación macroeconómica de Japón, así como medidas de política tomadas para los principales sectores de la agricultura, industria, transporte y exportaciones.

El International Development Center of Japan (IDCJ) organizó una Misión compuesta de los siguientes miembros:

Saburo OKITA	Presidente de la Misión (Asesor Especial, IDCJ, Ex-ministro de Relaciones Exteriores)
Hirohisa KOHAMA	Vice-presidente de la Misión Comercio Internacional (Economista Superior, IDCJ)
Machiko WATANABE	Coordinadora Análisis Macroeconómico (Economista, IDCJ)
Akio HOSONO	Análisis Macroeconómico (Asesor en Investigaciones, IDCJ, Profesor Asociado, Universidad de Tsukuba)
Kotaro HORISAKA	Análisis Macroeconómico (Asesor en Investigaciones, IDCJ, Profesor Asociado, Universidad Sofía)
Hiroko SATO	Sector Cultivo (Economista Agrícola Superior, IDCJ)
Tadashi ITABASHI	Sector Ganadería (Investigador Asociado, IDCJ, Experto Técnico Superior, Central Association of Livestock Industry)
Yasuo ISHIMOTO	Sector Pesca (Investigador Asociado, IDCJ, Director Ejecutivo, Overseas Agro-Fisheries Consultants Co. Ltd.)
Fumitake TOKUYAMA	Biotecnología (Investigador Asociado, IDCJ, Director Ejecutivo en Jefe, Biotechno Systems, Inc., Ltd.)
Kiyoshi WATANABE	Desarrollo Industrial (Economista Industrial, IDCJ)
Makoto KUWABARA	Desarrollo Industrial (Investigador Asociado, IDCJ, Director, Administración de Proyectos, UNICO International Co. Ltd.)
Kazumitsu MITANI	Industria Petroquímica (Investigador Asociado, IDCJ, Dirigente de Proyecto, Departamento de Proyectos, Mitsubishi Petrochemical Engineering Co., Ltd.)
Tomoyuki INOUE	Industria Petroquímica (Investigador Asociado, IDCJ, Analista en Jefe, Departamento de Proyectos, Mitsubishi Petrochemical Engineering Co., Ltd.)
kunio SAKUMA	Industria Petroquímica (Investigador Asociado, IDCJ, Ingeniero Consultor, Departamento de Proyectos, Mitsubishi Petrochemical Engineering Co., Ltd.)
Masatomi TOMODA	Industria de Computadores (Investigador Asociado, IDCJ, Especialista Superior Asesor al Vice- Presidente, NEC Corporation)

Toshio BESSHO	Industria de Computadores (Investigador Asociado, IDCJ, Consejero, System Consultant Co., Ltd.)
Koichiro SHIBATA	Industria de Máquinas-herramienta (Investigador Asociado, IDCJ, Investigador Superior, Economic Research Institute, Japan Society for the Promotion of Machine Industry)
Ryoichi KOSHIYAMA	Tecnología de Empaque (Investigador Asociado, IDCJ, Director, División de Investigación sobre el Empaque al Consumidor, Japan Packaging Research Institute, Japan packaging Institute)
Hiroyuki KATAYOSE	Tecnología de Empaque (Investigador Asociado, IDCJ, Director, División de Investigación en Empaque, Japan Packaging Research Institute, Japan Packaging Institute)
Masashi MIWA	Industrias Pequeñas y Medianas (Economista, IDCJ)
Takayoshi ONO	Industrias Pequeñas y Medianas (Investigador Asociado, IDCJ, Director, Grupo de Consultoria, IHI International, Ishikawajima-Harima Heavy Industries Co., Ltd.)
Noriyoshi NAGAMATSU	Desarrollo de Transporte (Economista Superior de Transporte, IDCJ)
Ichiro OZAWA	Transporte Fluvial y Marítimo (Investigador Asociado, IDCJ, Director General Adjunto, Departamento de Desarrollo I, Maritime International Cooperation Center of Japan)
Yasushi JOGO	Transporte Fluvial y Marítimo (Investigador Asociado, IDCJ, Consultor, Overseas Shipbuilding Cooperation Center)
Yugo OTSUKI	Planificación de Puertos (Investigador Asociado, IDCJ, Ingeniero Portuario Superior, Departamento de Ingeniería I, Overseas Coastal Area Development Institute of Japan)
Tetsuo WAKUI	Transporte Terrestre (Investigador Asociado, IDCJ, Director Ejecutivo, AZ Planning Co., Ltd.)
Akira KUMAGAI	Transporte Ferroviario (Investigador Asociado, IDCJ, Ingeniero Civil Superior, Japan Railway Technical Service)
Hiroaki AZUMA	Política de Promoción del Comercio Exterior (Economista Superior, IDCJ)
Atsuro FUKUMOTO	Política de Comercio Exterior (Asesor en Investigaciones, IDCJ, Asesor Especial, Marubeni Co.)

Kenichi ODA

Mercadeo de Exportación
(Investigador Asociado, IDCJ,
Economista, Bussan Translation Center)

Nobuyuki KASAI

Comercio Internacional
(Economista, IDCJ)

RESUMEN

VOLUMEN I LA ECONOMIA ARGENTINA

El Volumen I del Informe es un estudio de la economía argentina y cubre cinco sectores, a saber: 1) macroeconomía, 2) agricultura, 3) industria, 4) transporte y, 5) exportaciones. Este resumen ha sido preparado centrándose en los principales resultados y sugerencias para los respectivos sectores.

I. Análisis Macroeconómico

1. Desarrollo Económico y Características Estructurales de la Economía

Argentina está dotada de un sector agrícola en la fértil Pampa capaz de producir un considerable saldo para exportación y logró su desarrollo económico e industrialización dependiendo principalmente en las exportaciones de granos y carne de res. Argentina alcanzó uno de los niveles de vida más altos en el mundo durante la década de los años veinte. Sin embargo, debido al prolongado estancamiento económico tras la Segunda Guerra Mundial el país se clasifica ahora dentro de los países de ingresos medianos altos, según el criterio del Banco Mundial.

El desarrollo económico argentino se caracterizó primordialmente por el bajo crecimiento económico a largo plazo. La tasa anual promedio fue de sólo 3% durante el período 1950-1980, menos de la mitad de las tasas de crecimiento alcanzadas por otros principales países latinoamericanos como ser Brasil y México. El coeficiente de inversiones estuvo estancado y la eficacia de las inversiones baja, debido en parte a que el país procuró industrializarse a través de la implementación de la política de substitución de importaciones que protegía fuertemente a las industrias nacionales que abastecían al limitado mercado interno.

Bajo la Rápida liberalización de la economía emprendida por el gobierno anterior, debieron enfrentarse a la competencia internacional en el último quinquenio de la década de los setenta. Esto, unido a un peso sobrevaluado provocó una substancial baja en la producción industrial del país a partir de fines de la década de los setenta hasta mediados de los años ochenta. La depresión del sector industrial que representa un cuarto de la producción y el empleo, ha sido la causa principal del actual estancamiento económico global.

Las inversiones se han visto adversamente afectadas por el continuo deterioro del ambiente económico, sobresaliendo muy en especial la fuerte inflación, la baja de las demandas externa e interna, la discontinuidad de las políticas económicas, etc. El coeficiente de inversiones cayó de mal en peor a partir de principios de los años ochenta, situándose en un 13% en 1985. Considerando el rápido ritmo de las actuales innovaciones tecnológicas en el mundo, es probable que el

substantial atraso en las inversiones, restrinja el crecimiento futuro de la economía argentina.

La economía de Argentina tiene una estructura similar a la de los países desarrollados, como se observa en la diversificación del sector industrial, su agricultura moderna, sector financiero desarrollado y otros. Su auto-suficiencia energética es también una ventaja definitiva hacia el futuro desarrollo económico. Más aún, sus altos niveles de vida, la presencia de una clase media de tamaño considerable y su fuerza laboral altamente educada, resultados de su pasado desarrollo económico, pueden considerarse como factores favorables para el futuro de su economía.

2. Principales Temas Económicos y Estrategia de Desarrollo

El conjunto de políticas de liberalización adoptado a fines de los años setenta tuvo por objeto transformar las pautas tradicionales del desarrollo económico en Argentina. Sin embargo, las políticas no tuvieron éxito en lograr la deseada transformación. Por el contrario, sirvieron para producir las serias dificultades que enfrenta en el presente la economía argentina al deprimir las actividades nacionales de manufactura y conducir a la enorme acumulación de la deuda externa.

Además de los problemas estructurales que emergieron durante el proceso de desarrollo económico de largo plazo, la economía argentina está afectada también por la nueva restricción que le impone su deuda externa acumulada. La estrategia de desarrollo del país a futuro debe procurar superar simultáneamente las restricciones estructurales que registra desde hace mucho y el problema de la deuda externa. En primer lugar, la estrategia debe buscar la senda hacia el crecimiento económico a la vez que bajar la elasticidad de las importaciones con respecto al crecimiento a fin de reducir las importaciones. En segundo lugar, la estrategia debe adaptarse a la expansión de las exportaciones, especialmente de las de manufacturas.

3. Perspectivas Económicas y Plan de Desarrollo

Cuando el gobierno del Presidente Alfonsín el poder a fines de 1983, la economía nacional estaba en seria recesión, registrando alta inflación, enorme acumulación de su deuda externa y otras dificultades económicas serias. En enero de 1985 el Gobierno anunció Los Lineamientos de una Estrategia de Crecimiento Económico 1985-1989 (de aquí en adelante referidos como Los Lineamientos), con el fin de superar las dificultades económicas prevaletentes y restaurar la capacidad de crecimiento autosuficiente de su economía. Los Lineamientos se centraron en la crisis del estancamiento económico como su más fundamental tema de su política, teniendo por meta reestructurar los mecanismos económicos a fin de generar un crecimiento y elevar la eficacia de la economía. Los Lineamientos proponen activar la economía a través de la promoción de las exportaciones, sustitución selectiva de las importaciones en aras del desarrollo industrial y promoción de las industrias pequeñas y medianas.

Desde que el actual Gobierno se hizo cargo de la administración económica, se fue acelerando la inflación hasta llegar a una tasa mensual de 30% en abril de 1985. A fin de controlar la situación, el Gobierno introdujo en junio del mismo año el Plan Austral que incluye el congelamiento de las remuneraciones y precios. Sin duda, el Plan ha resultado efectivo para controlar la estabilización extrema de la economía y debe evaluárselo positivamente. Sin embargo, es también innegable que produjo algunas distorsiones significativas.

Habría sido imposible implementar efectivas políticas de desarrollo a mediano y largo plazo bajo la hiperinflación equivalente a una tasa anual de 1.000% que se registraba con anterioridad a junio de 1985, y en ese entonces el control de la hiperinflación era el pre-requisito para la activación de la economía. Ahora que la inflación ha sido reducida a una tasa controlable gracias al Plan Austral, es hora que el Gobierno aborde los temas centrales de la administración económica formulando e implementando políticas económicas a mediano y largo plazo, además de las medidas políticas a corto plazo.

4. Sugerencias

(1) Direcciones Futuras para la Economía Argentina

La economía argentina tendrá que depender fuertemente a corto plazo en el superávit generado por la agricultura en su sector exportación. La agricultura argentina, especialmente su sector cultivos, ha tenido siempre suficiente capacidad de competencia internacional. Sin embargo, dadas las actuales condiciones no muy favorables del mercado internacional para los productores agrícolas básicos, una mayor producción no necesariamente garantizará un incremento proporcional en las ganancias de exportación puesto que se requerirán ciertos esfuerzos para diversificar los mercados de exportación. Si continúa la actual tendencia declinante de los precios internacionales, bajará el retorno marginal del incremento de las exportaciones.

La tradicional pauta de fuerte dependencia en la agricultura para la obtención de divisas no será suficiente para activar la economía en su conjunto. El tema más importante es cómo reestructurar y reactivar el sector industrial. Desde el punto de vista de la eficiencia económica, la reestructuración del sector industrial debe realizarse a través del incremento de la competencia en los mercados interno y externo. Esto requerirá un claro panorama para la liberalización controlada a mediano y largo plazo.

Argentina está dotada de fértiles Pampas y recursos naturales vitales como petróleo y gas natural, a la vez que tiene recursos humanos educados. Consecuentemente, la clave se encuentra en cómo utilizar efectivamente las dotaciones de dichos factores productivos bajo las restricciones fiscales y otras. Las políticas industriales del país necesitan promover selectivamente industrias estratégicas tales como agroindustria, petroquímica, industria de computación, industria de máquinas-herramienta y bioindustria.

(2) Rol del Gobierno; Transparencia en la Perspectiva Económica

La clave para la reactivación de la economía argentina radica en cómo reactivar el sector industrial. La reactivación del sector industrial requiere estimular las inversiones y promover el desarrollo tecnológico. Los inversionistas del sector industrial deben tener una idea más o menos clara sobre lo que pueden esperar a futuro antes de tomar la decisión de invertir. Consecuentemente, la transparencia en la perspectiva económica influye fuertemente en el nivel de las inversiones industriales. Las políticas y medidas gubernamentales para el manejo económico son un importante factor que determina la transparencia.

A fin de incrementar la transparencia de las perspectivas económicas, es de primerísima importancia que el Gobierno asegure la continuidad de las políticas económicas básicas que aplique. Tal como se mencionó, el actual Gobierno anunció Los Lineamientos en enero de 1985. Se considera que el marco de política básica indicado en este documento es económicamente racional y, por tanto, el Gobierno necesita mantener este marco en forma consistente al formular e implementar políticas y medidas económicas concretas.

El Gobierno debe asegurar que una vez que se ha tomado una importante decisión de política, la decisión es mantenida por toda la administración, a pesar de los cambios de personal. Es necesario también mejorar la eficiencia de la administración de modo que las decisiones de política sean expeditas y consistentemente puestas en efecto a fin de obtener los resultados deseados.

Uno de los métodos efectivos para asegurar la continuidad y consistencia global de las políticas económicas es formular un plan a mediano y largo alcance en base al consenso nacional. Un plan así es una expresión concentrada del tipo de futuro que prevé el Gobierno para el público. El plan debería ofrecer un marco y un estándar que permitan al sector privado vislumbrar sus futuras posibilidades de negocios y tomar conforme a ellas sus decisiones de inversión.

En esta etapa, Argentina necesitará un plan económico que contenga declaraciones de política específicas y promesas concretas. El plan tendrá que presentar no sólo las tasas de crecimiento deseadas para la economía y sus diversos sectores, sino también un plan de gastos fiscales para el desarrollo, inversiones que se esperan en el sector privado, fuentes de financiamiento del total de las inversiones, etc.

Demás está decir que la implementación del plan requiere ingresos fiscales estables. Un incremento en los gastos fiscales es inevitable en el plazo mediano a fin de estimular las inversiones privadas que desempeñan el papel central en la activación de la economía argentina. Considerando los actuales déficit fiscales, será necesario ampliar la base de recaudaciones tributarias.

Sin embargo, puesto que las recaudaciones tributarias constituyen uno de los instrumentos de política más importante, los esfuerzos de incremento en los impuestos deben ser racional con las metas básicas del plan, como ser expansión de las exportaciones de manufacturas y mejoramiento de la

eficiencia de las inversiones. En la formulación de los planes a mediano y largo plazo deben tomarse en cuenta los siguientes puntos.

1) Metas realistas

La habilidad del Gobierno para alcanzar los resultados propuestos inicialmente es básica para la credibilidad del plan económico que formula, y para incrementar la confianza del público en el plan y en el Gobierno. Consecuentemente, deben evitarse aquellas metas que no son realistas al formularse el plan.

2) Coherencia entre los planes sectoriales

A fin de llevar a cabo un manejo económico eficiente, es importante para el plan a mediano y largo plazo que se mantenga la consistencia entre los planes para los sectores importantes, como ser agricultura, industria, energía y otros. A este propósito, podría ser útil desarrollar un modelo macroeconómico que verifique la consistencia inter-sectoral de la planificación.

3) Recopilación y rápida publicación de estadísticas suficientes

La comprensión y análisis exactos de las situaciones económicas son básicos para la planificación económica y la coordinación inter-sectoral. Es necesario fortalecer las funciones de administración destinadas a la colección, compilación y análisis de las estadísticas relevantes. Será necesario adoptar nuevos métodos para procesar los datos económicos y verificar el progreso de la implementación de la política, por ejemplo, a través de tecnología electrónica de comunicaciones.

4) Intercambio de información y opiniones con el sector privado

Para formular un plan económico, es necesario consultar estrechamente con el sector privado, no sólo en lo que respecta a la naturaleza de las metas económicas básicas, sino también sobre los instrumentos específicos de las políticas que han de utilizarse en pro de las metas. Por ejemplo, es útil establecer consejos asesores donde estén adecuadamente representados diversos sectores empresariales y otros intereses privados a fin de discutir asuntos importantes e instrumentos concretos de política relacionados con la liberalización del mercado y la expansión de las exportaciones de manufacturas.

5) Modernización de los procedimientos administrativos

Es importante simplificar los procedimientos administrativos, especialmente en lo que respecta a los instrumentos de política importante que contribuyen a la realización de metas económicas básicas tales como programas de incentivos fiscal y financiero destinados a incrementar las inversiones privadas en las industrias estratégicas, y a expandir las exportaciones de manufacturas.

(3) Necesidad de Activar el Dinamismo del Sector Privado

1) Importancia del mecanismo de mercado

Es importante para la economía argentina crear un ambiente que permita el adecuado funcionamiento del mecanismo de mercado. A este propósito, será menester establecer condiciones competitivas en el mercado interno retirando la excesiva protección que se ha dado a las industrias nacionales y minimizando la tendencia oligopólica intra-industrial. La introducción de las condiciones competitivas en el mercado interno requiere habilidad de escoger cuidadosamente el momento oportuno y planificar. A fin de no repetir las experiencias de fines de la década de los setenta, el Gobierno necesita proveer orientación clara para la liberalización en estrecha consulta con el sector privado y dar incentivos apropiados durante el período de transición.

El propósito de hacer funcionar adecuadamente el mecanismo de mercado, es elevar la eficiencia de la asignación y utilización de recursos. En consecuencia, es necesario para el Gobierno mantener la perspectiva de eficiencia en la economía en su conjunto al formular e implementar los lineamientos para la liberalización del mercado.

Desde el punto de vista del sector privado, la competencia de mercado implica la reducción de los costos de producción y el mejoramiento de la calidad del producto. Estos esfuerzos por mejorar la capacidad de competencia en el mercado interno permiten en última instancia la capacidad de competencia internacional de las industrias argentinas, así como la expansión de las exportaciones de manufacturas. A este respecto, será útil promover campañas de control de calidad similares a las que se realizan en Japón y otros lugares, incentivando a la gerencia y a los empleados a trabajar juntos hacia el logro de los mejoramientos en la productividad y calidad.

2) Privatización de las empresas públicas

El actual Gobierno programa llevar a cabo la privatización de las empresas públicas de los sectores productivo y servicio. La privatización no es un simple medio para reducir los déficit gubernamentales, sino una forma de mejorar la eficiencia de la economía. A fin de llevar a cabo la privatización, es necesario examinar cuidadosamente las necesidades del sector respectivo en que opera una determinada empresa pública y evaluar los efectos económicos de su privatización. Dichos procedimientos ayudará a identificar los métodos y etapas de privatización apropiados, como ser si privatizar la administración y/o capital, o si llevar a cabo la privatización de una sola vez o a través de etapas programadas.

3) Fortalecimiento de los sistemas de apoyo a la investigación y el desarrollo

La promoción de los activos esfuerzos de investigación y desarrollo tendrá un gran impacto sobre las innovaciones tecnológicas en los procesos de producción y apoya las inversiones industriales destinadas a la activación económica. Será necesario no sólo expandir o establecer organizaciones públicas de investigación, sino también establecer sistemas que coordinen e incrementen los esfuerzos conjuntos de investigación y desarrollo entre los sectores gubernamental, universitario e industrias privadas.

Los sistemas de incentivo a los esfuerzos cooperativos del sector gubernamental, universidades e industrias privadas, permitirán al Gobierno comprender las necesidades del sector privado y movilizar la vitalidad y dinamismo de dicho sector en la consecución de los planes que pretende alcanzar. Es importante también para los sistemas, facilitar la introducción de tecnologías avanzadas que permitan modificar las bases de la industria manufacturera y de otras actividades sectoriales de la economía.

4) Desarrollo de una infraestructura eficiente

La eficiente operación de la infraestructura básica, como ser transporte, comunicaciones y energía, es esencial para la activación de las actividades económicas. El desarrollo y manejo de la infraestructura básica corresponden en Argentina en gran parte al sector público, al igual como sucede usualmente en otros países. El rol del sector público es importante para el desarrollo sistemático de la infraestructura que requiere para su planificación e implementación, una proyección a mediano y largo plazo. Más aún, es importante también considerar la posibilidad de incrementar la participación del sector privado en áreas específicas de los servicios de infraestructura, a fin de facilitar el desarrollo y la operación eficientes de acuerdo con las cambiantes necesidades económicas e industriales. Ejemplos de estos son facilidades portuarias y red de telecomunicación.

II. Agricultura

El Estudio analiza las principales características de los sectores cultivo, ganadero y pesca, centrándose primordialmente en las tendencias que se observan a partir de la década de los setenta. Se han estudiado los principales temas y medidas de política para clarificar las perspectivas de desarrollo y dar sugerencias.

1. Sector Cultivo

El Sector cultivo experimentó un considerable cambio durante los años setenta y ochenta, siendo especialmente notorio en la región de la Pampa donde el sector cultivo tuvo una dinámica expansión en comparación con el sector ganadero. Más aún, los cinco cultivos principales (trigo, maíz, sorgo, girasol y soja) incrementaron su importancia conjunta en relación a los demás.

La expansión del sector cultivo estuvo relacionada parcialmente con los cambios en las condiciones del mercado externo para los productos argentinos de exportación (siendo el más notable la reducción del mercado para la carne de vaca), liberalización de la importación de insumos agrícolas durante el segundo quinquenio de la década de los setenta y las condiciones climáticas en general favorables.

Sin embargo, los factores que más contribuyeron al incremento en la producción de los cinco cultivos de exportación fueron: 1) introducción de nuevas variedades con mayor potencial genético tales como híbridos de maíz, sorgo y girasol; 2) mayor uso de productos químicos a fin de proteger las plantas y, en menor grado, de fertilizantes; 3) empleo de maquinaria agrícola de mayor tamaño y eficiencia; y 4) mejoramientos técnicos en la administración de los predios agrícolas que se llevaron a cabo con el mayor uso de dichos insumos.

Considerando que la contribución del sector cultivo no tiene rival en lo que a entradas de divisas se refiere, es de extrema importancia consolidar y avanzar en el progreso tecnológico logrado en las dos últimas décadas, incrementando así la producción y la exportación. El Gobierno ha anunciado ya el Programa Nacional Agropecuario (PRONAGRO) y propuesto estrategias básicas y principales medidas de su política que servirán para activar la potencial capacidad productiva de la agricultura y garantizarán los incentivos económicos e ingresos a los productores que participan en el proceso de realización del progreso tecnológico. Consecuentemente, la tarea pendiente es implementar los compromisos de la anunciada política a la brevedad posible mediante un coherente sistema de medidas de política.

En términos de impactos fundamentales que se esperan para la producción y comercialización, las medidas más importantes anunciadas por el Gobierno son como sigue:

- Reducción y aplicación flexible de los aranceles de exportación, adoptando la introducción del nuevo impuesto sobre la tierra
- Expansión y fortalecimiento del sistema de precios sostén para el productor de la Junta Nacional de Granos (JNG)
- Continuación del programa de distribución de fertilizantes de la JNG con la expresa meta de corregir la distorsión que se observa desde hace mucho en el mercado interno de este insumo agrícola
- Construcción de instalaciones de manejo y almacenaje de granos y apoyo financiero para tal efecto
- Fortalecimiento de las actividades regionales del Instituto Nacional de Tecnología Agrícola (INTA) en pro del desarrollo y difusión de sistemas más tecnificados de cultivo y aptos a las cambiantes condiciones locales
- Mayor otorgamiento de créditos para facilitar el mejoramiento de la productividad agrícola

Sugerencias

Además de las políticas indicadas en PRONAGRO, será necesario considerar las siguientes posibilidades a fin de mejorar la productividad y eficiencia de la producción y comercialización agrícola.

1) Posibilidad de privatizar aún más las instalaciones de manejo de granos

Para mejorar la eficiencia en el manejo de granos en previsión a un incremento en las exportaciones futuras de cereales, es aconsejable evaluar los efectos económicos de la reducción de la participación directa de JNG en la operación de elevadores de puerto debido a la mayor privatización, mientras se incrementa su participación indirecta en el mejoramiento y desarrollo de instalaciones de almacenaje y manejo de granos (por ejemplo, participación en capital, arriendo, provisión de créditos para inversiones privadas, etc.)

La posibilidad de una mayor privatización de las instalaciones de manejo de granos no implica un menor rol de JNG en la comercialización de granos. Por el contrario, el continuo deterioro en los precios internacionales de los principales granos que exporta Argentina requiere que JNG desempeñe un rol mayor, especialmente en el fortalecimiento de sus sistema de apoyo a los precios y en los esfuerzos de promoción, así como en la aplicación flexible de los aranceles de exportación. Al mismo tiempo, será necesario que JNG investigue los medios para reducir los costos de comercialización a través de la modernización y operación más eficiente de las instalaciones de manejo de granos.

Una mayor privatización y/o incremento en la participación indirecta, en lugar de la directa, de JNG en el manejo y almacenamiento de granos como se acaba de indicar, serían algunas de las posibilidades al respecto.

2) Formulación de una política coordinada para la sanidad vegetal

La actual multiplicidad de abastecedores y diferentes marcas en comparación con el consumo concentrado en términos de sustancias activas, parecen justificar un cierto grado de consolidación entre los fabricantes nacionales de plaguicidas y distribuidores. Será necesario formular una estrategia nacional de sanidad vegetal que incluya la posible reestructuración de la industria nacional de plaguicidas en aras de la substitución de las importaciones, y medidas para aumentar la capacidad de investigación y desarrollo de la industria.

3) Reducción de costo y desarrollo de maquinaria agrícola

Es deseable promover la reducción de los costos de fabricación a través de economías de escala e incentivar los esfuerzos de desarrollo de productos emprendidos por los fabricantes nacionales de maquinaria agrícola. Será útil desarrollar un sistema que facilite la estandarización de diseños de componentes y el establecimiento de códigos de ingeniería y resultado para la maquinaria agrícola.

En vista del actual desarrollo de la biotecnología moderna y del gran impacto que se espera que tenga sobre la agricultura, será importante que INTA desempeñe un rol cada vez mayor en la investigación para el desarrollo de variedades a través de la biotecnología, además de fortalecer el desarrollo tecnológico y la difusión que INTA ha estado prosiguiendo. A este propósito será esencial tomar las siguientes medidas.

- 4) Formulación de una estrategia nacional y fijación de prioridades de investigación en biotecnología

A fin de facilitar el efectivo y eficiente progreso de la investigación y el desarrollo en los campos de la biotecnología moderna, es ante todo importante formular una estrategia nacional básica a partir de una evaluación tecnológica general. Es importante también establecer en base a la estrategia nacional, las prioridades a corto y largo plazo para los objetivos específicos de los programas de investigación.

- 5) Establecimiento de un sistema centralizado de investigación biotecnológica

Puesto que la biotecnología es por naturaleza multidisciplinaria, es importante establecer un sistema centralizado de investigación que agilice los esfuerzos conjuntos de los institutos de investigación del sector público, universidades e industrial privada.

- 6) Desarrollo y promoción de tecnologías de biomasa

A partir de la base de la industria azucarera actual, es deseable desarrollar biotecnología micróbica, tecnología clave para la ingeniería genética, facilitando por tanto el crecimiento de la nueva bioindustria a mediano y largo plazo.

2. Sector Ganadero

El sector ganadero, especialmente de ganado vacuno, ha perdido su importancia económica relativa en la región pampera durante la última década. El número de animales y la producción de carne de vaca muestran en general una tendencia cíclica en las fases expansión-liquidación. La actual fase de liquidación se inició debido a la reducción de las tradicionales exportaciones argentinas de vacuno destinadas a Europa Occidental desde mediados de la década de los setenta, y a la baja de su ventaja competitiva en el mercado internacional de carne de res debido a los aranceles sobre la exportación, al ingreso de nuevos exportadores que frecuentemente gozan de subsidios, etc. La característica de la actual fase es su larga duración en comparación con las fases anteriores de liquidación, y ha durado más de siete años a partir de los últimos años de la década de los setenta.

En comparación con el sector cultivo, la difusión de tecnologías ganaderas avanzadas ha sido lenta, y la baja y el estancamiento de la rentabilidad ganadera se sitúan entre los principales factores que apoyaron el creciente reemplazo de la ganadería por la agricultura en la Pampa.

La considerable baja en las exportaciones de vacuno resultó en un incremento en el consumo interno, motivando ciertos cambios desfavorables en los canales de distribución interna. Muy en especial, las fábricas que procesan carne (frigoríficos), dotadas de instalaciones para faenar y procesar de alto nivel sanitario, perdieron su capacidad de competencia en el mercado nacional ante los comerciantes al por mayor (matarifes), que utilizan mataderos menos equipados. En consecuencia, el rendimiento de muchos frigoríficos se deterioró considerablemente como se desprende del incremento en su capacidad ociosa.

A fin de ayudar a la recuperación de la ganadería y de la industria procesadora de carne, así como para promover las exportaciones de productos procesados de carne de vaca, el Gobierno actual anunció ya sus estrategias básicas y las principales medidas de política en PRONAGRO: Consecuentemente, al igual que en el caso del sector cultivo, queda pendiente implementar sus compromisos de política en forma coherente a fin de lograr los objetivos deseados.

En términos de los impactos fundamentales sobre la producción y comercialización, revisten de especial importancia las siguientes medidas anunciadas por el Gobierno.

- Difusión de mejores y más eficientes tecnologías de administración de rebaños y pastizales que permitan incrementar la estabilidad y eficiencia de las dehesas, invernada y cría, permitiendo a la vez un uso más efectivo de la tierra y sus recursos
- Plan Argentino de Salud Animal para erradicar la fiebre aftosa y minimizar las pérdidas económicas originadas por problemas de salud de los animales
- Establecimiento y aplicación de efectivos estándares sanitarios para los productos de carne destinados al mercado interno
- Medidas para reestructurar la distribución y comercialización de la carne (reducción y aplicación flexible de los aranceles de exportación, fortalecimiento de las funciones de la Junta Nacional de Carne en la comercialización interna y en la promoción de las exportaciones, apoyos fiscal y financiero para un mejor rendimiento de los frigoríficos, etc.)

Sugerencias

En vista de la urgente necesidad de volver a contar con un sector ganadero estable y rentable, y reactivar la industria procesadora de carne, será necesario prestar especial atención a los siguientes puntos.

- 1) Mayor otorgamiento de efectivos incentivos fiscales y financieros a los ganaderos que hacen esfuerzos por mejorar la productividad

2) Realizar esfuerzos a largo plazo tanto por parte de las agencias gubernamentales encargadas de hacer cumplir la vacunación y otras medidas necesarias para la salud de los animales, como por los propios productores, a fin de que se implemente estrictamente PLANARSA

3) Promoción del desarrollo y diversificación de los productos procesados de carne con miras a la exportación, no sólo en base a los códigos sanitarios y de calidad de los mercados importadores, sino también de acuerdo a las preferencias de los consumidores en cuanto a gusto, métodos de preparación, presentación, etc.

3. Sector Pesquero

Desde principios de la década de los setenta, empezó a incrementar la producción pesquera en Argentina, reflejando primordialmente el reconocimiento del valor comercial internacional de la merluza que se encuentra en cantidades abundantes en aguas territoriales argentinas. Esto, unido a las mayores exportaciones de calamares, permitió un fuerte incremento en el volumen de pesca a continuación de mediados de la década de los setenta, alcanzando el histórico nivel de 0,5 millones de toneladas en 1979, en contraposición con el promedio de 0,2 millones en 1971-75.

Sin embargo, la producción bajó substancialmente a principios de la década de los ochenta, llegando a menos de 0,3 millones de toneladas en 1984. La recesión se debió parcialmente a la baja en la demanda internacional y, en parte, a la pérdida de la capacidad de competencia debido al peso sobrevaluado, así como a la destablización económica generalizada. Especialmente afectadas fueron la pesca costera y la de altura convencional con base en Mar del Plata.

El crecimiento de la industria pesquera nacional se ha basado en la exportación. Consecuentemente, la producción pesquera está destinada a fluctuar de acuerdo a los cambiantes niveles de la demanda internacional. Esta característica se amplía aún más debido a que el número de especies con valor comercial internacional que puede pescarse en aguas jurisdiccionales argentinas en grandes cantidades es limitado en el presente.

El notable cambio reciente que se observa en la pesca marítima argentina es la creciente importancia de la captura en aguas de la Patagonia, reflejando las nuevas inversiones a partir de los últimos años de la década de los setenta. La pesca en aguas de la Patagonia se limita en gran parte al área comprendida entre las latitudes 48° - 50° S donde la captura de merluza, calamares y camarones se destina primordialmente a la exportación. No se sabe a ciencia cierta a cuánto llegan los recursos pesqueros en las aguas de la Patagonia, especialmente en la zona que está al sur de la latitud 50°, si bien se informa que son considerables. En consecuencia, es posible incrementar aún más la captura a través del desarrollo de nuevas zonas pesqueras.

Sugerencias

A fin de estimular la recuperación del sector a partir de su actual decaimiento y asegurar un crecimiento estable a largo plazo, será necesario formular un esquema de políticas nacionales. El principio básico del esquema debe ser la reducción de los costos de producción a través del mejoramiento de la eficiencia en la pesca y en las operaciones procesadoras y, de ahí, el incremento en la capacidad de competencia de la industria pesquera.

El marco de política nacional para el sector pesquero necesita considerar los siguientes cinco puntos.

- 1) Administración efectiva de los esfuerzos pesqueros de acuerdo a la existencia de recursos

La pesca con redes barrederas como se practica principalmente en Argentina, tiene la posibilidad implícita de agotar los recursos marinos si las explotaciones se tornan excesivas en relación a los niveles de los recursos en existencia. Sería importante instituir un sistema efectivo de administración de dichos recursos, incluyendo no sólo el control sobre el límite máximo de la captura anual, sino también sobre los períodos y lugares de pesca, métodos de captura, tamaño de las mallas y del pez a capturarse, etc. A mediano y largo plazo, es importante llevar a cabo evaluaciones más precisas sobre los recursos en base regular, a fin de realizar una administración efectiva de los recursos.

- 2) Renovación y modernización de la capacidad pesquera

La capacidad física total de la flota existente es mayor que los rendimientos máximos sustentables (MSY's), estimados por el Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo Pesquero (INIDEP). Consecuentemente, será necesario adoptar un esquema de "scrap-and-build" a fin de facilitar la renovación y modernización de las embarcaciones anticuadas e ineficientes, primordialmente para aquellas utilizadas en la pesca costera y en la de altura convencional. Puesto que la mayoría de las instalaciones de pesca y procesamiento con base en Mar del Plata carecen de recursos financieros que permitan su renovación, es necesario expandir urgentemente el financiamiento institucional.

Para la renovación de los equipos de captura a fin de incrementar la productividad de los esfuerzos pesqueros, será importante reducir las restricciones actuales a las importaciones de equipos, puesto que la eficiencia y durabilidad de los productos nacionales son en general inferiores a los de los importados. Lo mismo se aplica a las importaciones de embarcaciones pesqueras, incluyendo la flexibilización de la restricción vigente sobre el año de las naves de segunda mano.

3) Mejoramiento de las instalaciones portuarias de pesca

El puerto del Mar del Plata necesita realizar tareas de salvataje de tres embarcaciones hundidas y despejar el puerto de embarcaciones obsoletas para facilitar las operaciones portuarias eficientes. Los actuales puertos de la región de la Patagonia son inadecuados para la acomodación de las embarcaciones pesqueras y será necesario mejorar los muelles e instalaciones de carga-descarga. Además, se precisan tomar medidas para mejorar las instalaciones de abastecimiento de electricidad, combustible y agua destinado a las plantas procesadoras en tierra, y establecer talleres de mantenimiento y reparaciones simples para los equipos y embarcaciones de pesca.

4) Utilización de recursos no tocados o insuficientemente explotados

Parece que existe un considerable potencial de recursos subutilizados o sin utilizar de especies demersales al sur de la latitud 50° S, así como de las especies pelágicas y migratorias. A mediano y largo plazo será importante desarrollar métodos pesqueros adecuados a la explotación comercial en base a las evaluaciones de recursos.

En el presente, se arroja al océano la captura con redes de arrastre sin valor comercial y los residuos de las faenas de procesamiento a bordo. Consecuentemente, se necesita llevar a cabo investigaciones que permitan establecer sus posibilidades de uso. Por ejemplo, si se considera que la piscicultura en las áreas costeras o en aguas salobres cercanas a Bahía Blanca es técnica y económicamente factible, podrían utilizarse como alimento para peces.

5) Desarrollo de productos para la promoción de las exportaciones

Es importante desarrollar nuevos productos que no sólo se califiquen desde el punto de vista sanitario y códigos de calidad de los mercados importadores, sino también que resulten atractivos a las preferencias de los consumidores, respecto a gusto, presentación y métodos de preparación culinaria. A este propósito es necesario fortalecer los esfuerzos para recopilar información relevante sobre los posibles mercados importadores y proporcionarla a la industria procesadora nacional.

III. INDUSTRIA

El Estudio sobre el sector industrial consiste de cinco partes. La primera parte analiza la tendencia del pasado y las características estructurales del sector industrial en su conjunto. De la parte segunda a la cuarta se analizan las situaciones actuales y perspectivas de los tres subsectores industriales, a saber: industria petroquímica, electrónica (industria relacionada con el computador) y agroindustria (empaquetamiento), que fueron seleccionados de acuerdo con el Marco de Trabajo y el debate entre los representantes de los dos Gobiernos. La parte quinta estudia las industrias pequeña y mediana que el Gobierno

Argentino considera importante para sus políticas de promoción industrial.

1. Sector Industrial

La industrialización progresó en Argentina en el marco de las políticas de sustitución de importaciones. La resultante estructura industrial es más diversificada en comparación con la de otros países que tienen niveles similares de ingreso per cápita. Al mismo tiempo, la industrialización por sustitución de las importaciones, apoyada por un fuerte proteccionismo, creó industrias nacionales débiles caracterizadas por su baja productividad y falta de capacidad de competencia internacional.

La producción industrial argentina empezó a estancarse a partir de mediados de la década de los setenta, deteriorándose desde inicios de los años ochenta. La baja en la producción fue especialmente pronunciada en las industrias con uso intensivo de mano de obra que fabrican productos intermedios y en la industria de maquinaria. Más aún, la discontinuidad de las políticas económicas, la alta inflación, la inestabilidad del tipo de cambio y de las tasas reales de interés, y otros factores, crearon un ambiente económico muy incierto que fue desfavorable para la planificación y decisión de inversiones de los industriales. Las inversiones han estado estancadas durante la última década aproximadamente, resultando en plantas y equipos anticuados u obsoletos para la producción. La virtual ausencia de nuevas inversiones que incorporen las recientes innovaciones tecnológicas indica que el país ha quedado rezagado en el actual rápido avance de las tecnologías industriales en el mundo.

El Gobierno ha estado procurando reorientar sus políticas industriales a fin de reactivar las industrias existentes y agilizar el crecimiento de las nuevas. Asimismo, considera que la promoción de las exportaciones de manufacturas y de las industrias pequeñas y medianas constituye la clave para reactivar el sector industrial.

Sugerencias

Desde el punto de vista de las experiencias japonesas, las nuevas políticas industriales argentinas deberían tomar en consideración los siguientes puntos.

1) Necesidad de indentificar orientaciones claras para la promoción industrial

Es esencial clarificar los criterios para la promoción industrial selectiva y designar acorde a ellos las industrias prioritarias. El criterio más importante para Argentina en el presente sería la utilización eficiente de los recursos nacionales, tanto naturales como humanos. A fin de utilizar los recursos naturales, se considerarían

importantes las industrias procesadoras de productos agrícolas y las industrias petroquímicas, ya que Argentina tiene capacidad de competencia internacional en granos y semillas oleaginosas más importantes, y está dotada de recursos petroquímicos.

Desde el punto de vista de la eficiente utilización de los recursos humanos, se considera importante la promoción de las industrias con uso intensivo de tecnologías como ser las industrias electrónicas y de biotecnología. Su desarrollo no se considera fácil en la actualidad puesto que requiere fuerte apoyo en términos de fortalecimiento de la capacidad tecnológica e inversiones de capital. Sin embargo, el porcentaje de población con nivel más alto de educación en Argentina, se compara con los de los países desarrollados y, por tanto, tiene la ventaja de absorber nuevas tecnologías, en comparación con otros países latinoamericanos. Más aún, las características urbanizadas de la economía y la sociedad, como se observa a través de la notable presencia de una clase media urbana y en el desarrollo del sector financiero, indican un potencial de demanda considerable para las manufacturas que requieren nuevas tecnologías.

2) Necesidad de introducir condiciones competitivas en la producción industrial

El progreso tecnológico es indispensable para la promoción industrial y la existencia de competencia entre las empresas estimula el desarrollo tecnológico. En el mercado oligopólico donde las condiciones competitivas están débilmente desarrolladas, los industriales no verán incentivos adecuados para los esfuerzos de desarrollo tecnológico. A menos que las industrias se interesen sólo en producir para el mercado interno y los consumidores estén dispuestos a pagar más por productos manufacturados de calidad inferior, será preciso crear las condiciones de competencia en el mercado minimizando la protección y otras medidas.

3) Necesidad de formular políticas gubernamentales a través del intercambio de opiniones con el sector privado

Si las políticas industriales son formuladas solamente por el Gobierno sin la debida comprensión de la situación real y las perspectivas que se abren para las respectivas industrias nacionales, no se lograrán los resultados deseados e incluso, podrían interrumpir la producción industrial. En este sentido, es crucial que las políticas industriales reflejen las opiniones y criterios del sector privado. Un mayor intercambio y coordinación con las industrias privadas es importante no sólo para la formulación de pautas globales, sino también para identificar los instrumentos concretos de política a utilizarse en industrias específicas. En la consecución de este propósito, consejos asesores tales como el Consejo de Estructura Industrial y el Consejo de Tecnología Industrial han desempeñado un importante papel en Japón.

4) Necesidad de aumentar la confianza de los inversionistas extranjeros

La estimulación de las inversiones internas es indispensable para reactivar el sector industrial, pero es también importante fomentar el ingreso de capitales extranjeros. Desde el punto de vista del desarrollo tecnológico, la entrada de capital extranjero que engloba tecnologías avanzadas, tendrá un significado especial para la economía. A fin de incentivar las inversiones tanto de capital foráneo como nacional, es necesario mejorar las condiciones para las inversiones (estabilidad de las políticas económicas y precios, ventajas de los costos financieros, etc.) Especialmente, con respecto al capital extranjero, es esencial incrementar la confianza de los posibles inversionistas en el mercado argentino, asegurando la continuidad de las legislaciones relacionadas con el capital extranjero y otorgando tratamiento administrativo consistente a los inversionistas extranjeros que ingresan al mercado.

5) Necesidad de fortalecer los sistemas de apoyo al desarrollo tecnológico

Las instituciones del sector público como el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (CONICET) realizan y/o promueven la investigación y el desarrollo relacionados con las tecnologías industriales, pero sus esfuerzos están restringidos por las limitaciones de presupuesto y mano de obra. El contacto de estas instituciones con las industrias privadas es en general débil. Consecuentemente, las necesidades de las industrias no necesariamente se reflejan en sus actividades y como resultado, a menudo los resultados de sus investigaciones no influyen en los actuales procesos de producción.

Consecuentemente, será necesario fortalecer las funciones de las instituciones de investigación del sector público, incluyendo su interacción con las industrias privadas. En este contexto se precisan: (i) adecuada coordinación entre los proyectos y programas a cargo de distintas instituciones de investigación del sector público; (ii) proveer incentivos adecuados a fin de promover las actividades de investigación y desarrollo de las empresas privadas; y (iii) fortalecer los programas de capacitación para los técnicos de nivel medio a fin de facilitar la aplicación de los resultados de las investigaciones en los procesos de producción.

6) Necesidad de establecer un mercado de capital a largo plazo

El incremento de las inversiones es necesario para la reactivación de las industrias, y la disponibilidad de financiamiento a largo plazo es indispensable para el incremento de las inversiones. Debido en parte a las pasadas fluctuaciones económicas, el mercado de capital no está aún bien desarrollado en Argentina y el mercado de capital a largo plazo es prácticamente inexistente.

Japón no tenía un mercado de capital desarrollado a continuación de la Segunda Guerra Mundial por lo que introdujo un sistema de bonos bancarios a fin de movilizar capital en el sector privado y canalizarlo para el financiamiento de la creciente demanda de inversiones industriales. Esta experiencia podría ser útil para Argentina como un instrumento institucional destinado a activar el circuito ahorro-inversiones, permitiendo que el ahorro nacional se canalice hacia las inversiones industriales.

2. Industria Petroquímica

Hasta las crisis del petróleo en la década de los setenta, la capacidad mundial de producción de varios productos petroquímicos estuvo primordialmente en manos de los países desarrollados. Las fuertes alzas en los precios del petróleo después de las crisis provocaron la detención de las nuevas inversiones en industrias petroquímicas por parte de los países de Europa Occidental y Japón. Mientras tanto, los países dotados de recursos de hidrocarburos, como ser Arabia Saudita, empezaron a invertir en varios complejos petroquímicos utilizando los crecientes ingresos de sus exportaciones de petróleo crudo a fin de usar efectivamente el exceso de gas natural. En los últimos diez años, aproximadamente, se estancó la capacidad productiva de las industrias petroquímicas de Europa Occidental y Japón que utilizan nafta como materia prima, mientras que se expandió rápidamente la capacidad productiva a base de etano en los países dotados de recursos de hidrocarburo.

Los plásticos son uno de los principales derivados petroquímicos y su demanda creció rápidamente debido a sus diversas ventajas, reemplazando a los materiales usados tradicionalmente. Sin embargo, la demanda de sustitución comenzó ya a decaer en los países industrializados, excepto para un limitado número de productos, mientras que el fuerte incremento en los precios de las materias primas provocaba la baja en el crecimiento de la demanda de plásticos.

La fortaleza de las industrias petroquímicas argentinas radica primordialmente en los precios más bajos de las materias primas y energía. Por ejemplo, el costo de las materias primas para etileno en Argentina es aproximadamente tres quintos del costo en Japón.

Las principales desventajas son los altos costos de la construcción de plantas y del transporte para exportar los productos. Los mayores costos de construcción se deben en parte a la alta proporción de equipos importados para plantas que engloban tecnologías avanzadas especiales. Además, los atrasos en la entrega de equipos y otros elementos manufacturados por las empresas nacionales, y la postergación de los trabajos de construcción debido a la escasez de financiamiento, contribuyen al incremento en los costos de construcción. Los costos de construcción de plantas en Argentina son superiores en 20-50% a los costos en la costa norteamericana del Golfo de México.

Debido a la localización geográfica de Argentina, el transporte de productos petroquímicos a los principales mercados consumidores como ser América del Norte, Europa Occidental y Sudeste de Asia, encierra costos más altos. Por ejemplo, los costos de transporte del polietileno de baja densidad hacia el Sudeste de Asia equivalen aproximadamente a un 30% del precio FOB, y a un 12-13% si el destino es Europa Occidental.

Las industrias petroquímicas argentinas se dividen en tres grupos: empresas públicas, subsidiarias de compañías extranjeras y firmas nacionales, cada uno con intereses y orientaciones diferentes. Más aún, hay diferencias en los intereses del sector público, por ejemplo, entre Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), Gas del Estado (GDE) y los gobiernos de las provincias con reservas de hidrocarburos. El ajuste y coordinación de los diferentes intereses y necesidades pareciera consumir un tiempo considerable antes de alcanzar una decisión final.

Debido a las súbitas bajas en los precios del petróleo que son un indicativo confuso para el mercado internacional de productos petroquímicos, es difícil evaluar la factibilidad de las inversiones en las industrias petroquímicas. Consecuentemente, se considera mejor posponer las nuevas inversiones a gran escala hasta la estabilización de las condiciones del mercado internacional de petróleo crudo.

Sugerencias

Es importante para el Gobierno llevar a cabo una efectiva coordinación a fin de corregir algunos desequilibrios causados por el atraso en la implementación de proyectos y formular un marco de política consistente para los proyectos futuros. Se necesita considerar los siguientes puntos al formular la política.

- 1) Fortalecimiento del rol de coordinación de amplio alcance del Gobierno sobre los proyectos de nuevas inversiones a través de la clarificación de las prioridades
- 2) Evaluación periódica y rápida de las condiciones del mercado internacional de productos petroquímicos
- 3) Formulación e implementación de instrumentos de política destinados a estimular las inversiones de capitales nacionales y extranjeros en la industria petroquímica
- 4) Reducción de los costos de construcción de plantas a través de medidas tales como reducción o exención de los aranceles para equipos de plantas importados, y esfuerzos de racionalización en los trabajos de construcción y adquisiciones
- 5) Abolición de los impuestos relacionados con la exportación y reducción programada de los aranceles a la importación

3. Electrónica (Industria Relacionada con los Computadores)

(1) Industria de Computadores

La computarización ha progresado sostenidamente en Argentina y en enero de 1985 la entonces Secretaría de Industria anunció el plan de producción interna de microcomputadores. Sin embargo, a fin de formular estrategias e instrumentos de política para fomentar la industria nacional de computadores, es necesario reconocer sus características, sobre todo, rapidez de las innovaciones tecnológicas, enormes inversiones en equipos para plantas y constante necesidad de llevar a cabo inversiones considerables en investigación y desarrollo.

El progreso de la computarización en Argentina se ha centrado en los computadores personales y en los microcomputadores. La demanda de equipos mayores de computadores ha estado estancada en los últimos cinco años. Las subsidiarias de las compañías norteamericanas de computadores como IBM (principalmente equipos mayores) y Texas Instruments (computadores personales) ocupan la mayor parte del mercado argentino. Una compañía nacional inició la producción de microcomputadores a partir de principios de la década de los ochenta, pero su producción consiste en el ensamblaje de componentes semi-terminados provenientes del exterior. La producción nacional de computadores a gran escala requerirá llevar a cabo preparaciones suficientes e inversiones considerables.

Sugerencias

Debido al tamaño relativamente pequeño del mercado interno y a la gran rapidez del progreso tecnológico que registra esta industria en el mundo, el Gobierno tendrá que enfrentar una carga considerable al implementar el propuesto plan de nacionalización del computador. Se sugieren los siguientes puntos para el desarrollo de la industria del computador en Argentina.

- 1) Es esencial formular un plan cabal a largo plazo a través de la estrecha coordinación e intercambio de opiniones con el sector privado.
- 2) El plan de producción nacional de micro-computadores divide los componentes relacionados en ocho segmentos. Sin embargo, a fin de beneficiarse de las posibles economías de escala, no es aconsejable atenerse a los ocho segmentos. Será importante reajustar flexiblemente la segmentación y promover la competencia. Esto servirá en última instancia para mejorar la capacidad de competencia internacional de la industria.
- 3) Se provee a las compañías participantes en el plan de incentivos fiscales tales como exenciones o reducciones tributarias. Pero es también deseable ofrecerles incentivos financieros a través de préstamos con baja tasa de interés.

- 4) Es necesario estimular la demanda interna potencial a través de medidas tales como el establecimiento de un sistema institucional de alquiler que en Japón resultó efectivo en los primeros años de la computarización.
- 5) A fin de utilizar los limitados fondos en forma más eficiente, es deseable integrar los proyectos de investigación relacionados con computadores que, en el presente, llevan a cabo separadamente diferentes instituciones.

(2) Industria de Servicios de Información

El crecimiento equilibrado de las tecnologías de equipos (hardware) y programas (software) es indispensable para el crecimiento sostenido de la industria del computador. Será importante implementar políticas que influyan favorablemente en el uso de computadores y en el desarrollo de programas de computación. En el presente, predomina en Argentina el desarrollo de programas dentro de las empresas de computadores y la industria de programas de computadores (software) se encuentra aún en una etapa incipiente de desarrollo. Hasta ahora los programas básicos de software que se utilizan en Argentina, han sido desarrollados en el extranjero, pero el país tiene el potencial para desarrollar su propia industria de software.

Sugerencias

A fin de promover el crecimiento de la industria de software es necesario formular e implementar políticas que enfatizen los siguientes puntos.

- 1) Es importante para el Gobierno ajustar la implementación del plan de producción nacional de computadores desde el punto de vista del creciente número de usuarios de computadores. La protección de la industria nacional de computadores a través de restricciones a la importación no debería ser demasiado rígida como para desalentar la difusión de la computarización entre los potenciales usuarios.
- 2) Es necesario modernizar las redes telefónicas que serán indispensables para crear una sociedad donde los computadores y las comunicaciones desempeñen un importante rol.
- 3) Es aconsejable elevar la educación para uso de computadores y diseminar conocimientos prácticos y destrezas para su amplia utilización entre el público. Los programas de capacitación práctica deben organizarse a nivel de empresarios de industrias pequeñas y medianas y técnicos de mandos medios.
- 4) Es preciso establecer un esquema de financiamiento para la industria de programas para computadores (software). Puesto que el desarrollo de estos programas requiere generalmente tiempo y dinero, es deseable que los bancos gubernamentales y privados otorguen financiamiento para el capital operacional durante la etapa inicial del desarrollo de los programas para computadores.

- 5) Será importante para el Gobierno colocar pedidos de desarrollo de programas a fin de fomentar los establecimientos especializados en programas (software) en Argentina.

(3) Industria de Máquinas-herramienta de CN

La aplicación de la electrónica a las máquinas-herramienta se aceleró en el mundo sólo en la última década aproximadamente. En Argentina, las máquinas-herramienta de control numérico (CN) se introdujeron por primera vez alrededor de 1970. La demanda interna alcanzó a 54 unidades en 1981 pero bajó a 18 unidades en 1983 reflejando el cambio en las condiciones económicas. El reemplazo de las máquinas industriales ha sido en general muy lento en Argentina. En consecuencia, la introducción de máquinas-herramienta de CN para reemplazar las máquinas obsoletas tendrá un gran impacto en el mejoramiento de la productividad y, consecuentemente, en la reactivación del sector industrial. Es urgentemente necesario instituir instrumentos de política que promuevan este proceso.

En la actualidad, cuatro grandes fabricantes de máquinas producen máquinas de control numérico en Argentina, pero todos dependen en las importaciones para los componentes principales como ser unidades de CN. La tecnología empleada en la fabricación varía dependiendo de las políticas de cada compañía, consistiendo en tecnologías de producción bajo licencia y en tecnologías propias.

Sugerencias

A fin de facilitar el crecimiento de la industria de máquinas-herramienta con CN, es importante tomar las siguientes medidas.

- 1) Es necesario establecer incentivos financieros y fiscales bajo una firme política de desarrollo, incluyendo el esquema de "scrap-and-build", a fin de estimular la demanda de máquinas-herramienta con CN.
- 2) Es aconsejable tomar medidas para elevar aún más el nivel tecnológico de las actuales compañías de máquinas con CN. Posibles medidas a tomar son: a) promoción de esfuerzos conjuntos entre los institutos públicos de investigación y compañías privadas en lo que a investigación y capacitación de técnicos se refiere, b) incentivos tributarios a los gastos en investigación y desarrollo, y c) intercambio internacional de información y expertos.

4. Agroindustria (Empacamiento)

En la reunión de análisis con la Misión de Estudio la contraparte argentina se refirió a los problemas de calidad, control de la producción y empacamiento relacionados con los productos agrícolas procesados. El Estudio seleccionó el tema de empacamiento.

Los consumidores argentinos son aparentemente menos exigentes respecto a la calidad del empaque que sus contrapartes de los países desarrollados. Las industrias procesadoras de productos agrícolas no tienen un fuerte interés en el mejoramiento de las tecnologías de empaque, y esto pareciera ser un comportamiento racional desde el punto de vista económico, siempre y cuando el abastecimiento se destine al mercado interno. Sin embargo, el mejoramiento en el empaque se considera como una de las condiciones importantes para promover las exportaciones de productos agrícolas procesados.

El requisito básico para la modernización de las tecnologías de empaque consiste en usar materiales de empaque que se caracterizan por su calidad estable y bajo precio, logrados a través de la producción masiva, como ser plásticos, papel corrugado y planchas de estaño y aluminio. La mayoría de estos materiales básicos de empaque se produce internamente en Argentina, pero su calidad es en general inferior a la de los países desarrollados. Más aún el monopolio y oligopolio de su producción hacen que los precios sean generalmente más altos que en los países desarrollados y esto pareciera reflejarse en la pauta de consumo nacional de materiales de empaque.

La mayoría de los plásticos utilizados como materiales de empaque se produce en Argentina. Sin embargo, el consumo nacional de plásticos per cápita es todavía relativamente bajo, equivalente sólo a un sexto del nivel en los Estados Unidos y a un quinto del de Japón. En consecuencia, pareciera que el consumo tenderá a incrementar a futuro. Como material de embalaje se usan primordialmente cajas de madera, mientras que las cajas de papel corrugado que se utilizan ampliamente en los países desarrollados, tienen una importancia menor debido principalmente a razones económicas. Las planchas de estaño son fabricadas sólo por una compañía y tienen problemas de calidad y precios.

Las conclusiones preliminares obtenidas de las limitadas visitas a compañías durante el presente Estudio, son las siguientes. El empaque de pescado congelado de exportación se hace adecuadamente usando de modo efectivo las cajas de papel corrugado. El sistema de embalaje "flat tray shrink" se utiliza para los productos enlatados de pescado en algunas plantas. Este método tiende a causar dentaduras en la superficie y será necesario mejorar la tecnología. Las verduras y frutas enlatadas o embotelladas necesitan mejores sistemas de control de calidad y producción. En términos generales, se encontró que los sistemas de inspección de los procesos de producción son inadecuados.

Sugerencias

A fin de mejorar las tecnologías de empaque de la agroindustria, será necesario considerar las siguientes medidas.

1) Capacitación de especialistas en empaque

El empaque tiene que cubrir diversas áreas en términos de materiales y tecnologías a utilizarse. Los seminarios y cursos de capacitación en técnicas de empaque son importantes no sólo para

elevant los niveles de los especialistas, sino también para dar oportunidades de intercambiar información técnica y experiencias acumuladas en las diferentes industrias.

2) Investigación sistemática para el mejoramiento del empaque

Las tecnologías de empaque están estrechamente inter-relacionadas con las tecnologías utilizadas en el transporte, manejo de carga y almacenamiento. Consecuentemente, se precisa un enfoque sistemático para el desarrollo de las tecnologías de empaque.

3) Apertura de ferias de empaque

Es útil celebrar ferias locales periódicas sobre empaque a fin de llamar la atención de los consumidores, así como de los fabricantes y usuarios de materiales de empaque, sobre la importancia que reviste el empaque.

5. Industrias Pequeñas y Medianas

El Gobierno considera que la promoción de las industrias pequeñas y medianas es una de las políticas claves para reactivar el sector industrial. Sin embargo, no ha anunciado todavía estrategias e instrumentos de política concretos. La comprensión de las actuales condiciones de las industrias pequeñas y medianas es esencial para la formulación de políticas efectiva para ellas.

No ha habido definiciones oficiales sobre las industrias pequeñas y medianas en Argentina y el Gobierno prepara ahora sus propias definiciones. Las definiciones estándares son indispensables para instituir efectiva y objetivamente las metas para las políticas de promoción de ciertas categorías de empresas.

En consulta con su contraparte y el personal de las agencias gubernamentales pertinentes, el Estudio utilizó tentativamente las siguientes definiciones en base a las estadísticas disponibles: las empresas pequeñas son aquellas que emplean a cincuenta o menos trabajadores; las medianas las que emplean entre 51 y 200 trabajadores, y las empresas grandes las que tienen más de 201 trabajadores.

En 1984, las empresas pequeñas y medianas, de acuerdo a la definición antes señalada, ocupaban en Argentina una participación de un 97% dentro del número total de establecimientos industriales; 56% del total de trabajadores del sector industrial y 44% del total de la producción industrial. Estos porcentajes indican la importancia de las empresas pequeñas y medianas. La participación de dichas empresas es especialmente importante en las industrias de productos de metal y maquinaria, así como en las industrias de alimentos, siguiendo las industrias de textiles y vestuario e industrias de productos químicos.

En base al limitado número de entrevistas realizadas durante el Estudio, se reveló que las empresas pequeñas y medianas del sector

industrial argentino tienen las siguientes características. Primero, emplean tecnologías de producción estabilizadas y fabrican productos de calidad estable. Segundo, logran seguir adelante con sus operaciones si bien los niveles de utilización de la capacidad instalada son generalmente bajos. Finalmente, no dependen del financiamiento externo.

Muchas empresas pequeñas y medianas mantienen bastante bien sus antiguas máquinas y equipos y, aparentemente, han continuado fabricando el mismo conjunto de productos por años. Uno de los problemas que se observa de inmediato es que las empresas pequeñas y medianas carecen de una visión empresarial a largo plazo. Excepto por unas pocas del sector máquinas-herramienta, las firmas entrevistadas no mostraron fuerte interés en la introducción de nuevas tecnologías, desarrollo de nuevas tecnologías y productos propios, o desarrollo de nuevos mercados. Tales actitudes pasivas son comprensibles hasta cierto punto puesto que deben haberse relacionado con el deterioro de las condiciones comerciales ocasionado por las fluctuaciones económicas y los frecuentes cambios en las políticas económicas gubernamentales, especialmente desde mediados de la década de los setenta. Al mismo tiempo, su pasividad debe haberse relacionado con las políticas de substitución de importaciones vigentes por mucho tiempo, que protegían a las industrias nacionales de la competencia internacional.

Las actitudes empresariales pasivas no se limitan a las empresas pequeñas y medianas y, aparentemente, constituyen una de las características generales del sector industrial argentino donde la competencia en el mercado interno no ha sido muy fuerte. Sin embargo, pareciera que se manifiestan más fuertemente en las empresas pequeñas y medianas, principalmente porque es más difícil para estas empresas correr los riesgos que involucran las inversiones en nuevas tecnologías y productos.

Durante el Estudio se notó que los empresarios de industrias pequeñas y medianas tienen frecuentemente otras líneas de actividades, sean industriales o no industriales. Esto podría explicar en parte la anterior observación de que los empresarios pequeños y medianos logran continuar operando a pesar del nivel generalmente bajo de su capacidad utilizada. La pluralidad de los negocios podría relacionarse a su necesidad de distribuir los riesgos de sus negocios, dadas las fluctuaciones económicas que experimentaron por un tiempo bastante largo. Las condiciones que enfrentaron las empresas en Argentina pudieron haberles sido en general desfavorables, impidiéndoles comprometerse plenamente en la manufactura.

Las empresas entrevistadas solicitaron un mayor acceso al financiamiento externo en términos favorables y apoyo técnico del Gobierno. En la actualidad, el Banco Nacional de Desarrollo (BANADE) tiene esquemas de financiamiento para las industrias pequeñas y medianas mientras que el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) otorga apoyo técnico.

BANADE inició su esquema de financiamiento para las industrias pequeñas y medianas en 1984, pero los fondos disponibles son limitados.

El Banco agregó una nueva línea de créditos en préstamos indirectamente a través de los bancos comerciales, a fin de compensar su limitada red de sucursales locales.

El apoyo técnico que ofrece INTI a las empresas del sector industrial consiste primordialmente en servicios de medición y pruebas, desarrollo de nuevas tecnologías a base de comisiones, distribución de la información técnica y programas de capacitación para directivos y personal técnico. Sin embargo, debido a los limitados fondos y mano de obra, los programas de INTI en estas esferas distan mucho de ser suficientes para satisfacer a los beneficiarios a los cuales pretende servir. Las empresas pequeñas y medianas entrevistadas señalaron que INTI no comprende cabalmente sus verdaderas necesidades y que su interacción con las empresas privadas es muy limitada.

Los laboratorios y otras instalaciones de INTI se sitúan principalmente en la Capital Federal y sus proximidades, y sus instalaciones regionales se limitan a otras ciudades importantes: Rosario, Córdoba y Mar del Plata. Esta distribución física sugiere de por sí lo limitado de las actividades de INTI con respecto a las empresas pequeñas y medianas. En la actualidad, a nivel provincial son prácticamente inexistentes las organizaciones capaces de otorgar apoyo tecnológico y, consecuentemente, no hay una información adecuada sobre las verdaderas necesidades de las industrias pequeñas y medianas locales. En Japón, por ejemplo, las instituciones de experimento e investigación industrial de los gobiernos prefecturales juegan un importante papel para clarificar las necesidades de las industrias locales y otorgar apoyo técnico adecuado.

Sugerencias

(1) Políticas de promoción de las industrias pequeñas y medianas

Las políticas de promoción de las industrias pequeñas y medianas deben ser consistentes con la estrategia nacional de industrialización. Al mismo tiempo, es necesario cambiar el énfasis relativo de tales políticas de promoción de acuerdo con los tipos de industrias pequeñas y medianas.

La mayoría de las industrias pequeñas y medianas son "tradicionales" en el sentido de que fabrican productos estandarizados con tecnologías de producción estandarizadas a los mercados locales, como ser panaderías y talleres de reparación. Otro tipo de industria fabrica también productos estándares con tecnologías estandarizadas pero con una orientación de mercado más amplia, incluyendo mercados en ultramar, como ser las industrias de máquinas-herramienta y otros de maquinaria. Finalmente, existe un tercer tipo de industrias pequeñas y medianas que son "progresistas" en el sentido de que tienen interés en desarrollar nuevos productos, nuevas tecnologías de producción y nuevos mercados, tomando ventaja de su mano de obra altamente calificada y de la flexibilidad derivada de sus operaciones a pequeña escala, como ser las industrias de alta tecnología de los sectores electrónico y de biotecnología.

Los dos primeros tipos de industrias pequeñas y medianas necesitarán información técnica y entrenamiento para elevar la calidad de sus productos y tecnologías de producción, así como apoyo a sus esfuerzos de expansión del mercado, además de los tipos usuales de financiamiento. El último tipo de industrias requerirá básicamente financiamiento que apoye sus esfuerzos de desarrollo tecnológico y de sus productos.

(2) Asistencia financiera

La limitada disponibilidad de fondos continúa siendo uno de los problemas principales pero, además, el financiamiento institucional para las industrias pequeñas y medianas de BANADE necesita tomar en consideración los siguientes puntos.

- 1) A fin de elevar la efectividad del financiamiento institucional, es esencial seleccionar industrias prioritarias y dicha selección debería ser consistente con las estrategias de las políticas industriales de la nación.
- 2) BANADE acaba de introducir el financiamiento indirecto a través de bancos comerciales. Considerando la limitada disponibilidad de mano de obra y sucursales de BANADE; este sistema de financiamiento indirecto resultará efectivo para la promoción del financiamiento destinado a la industria pequeña y mediana. Sin embargo, es necesario controlar cuidadosamente el progreso de este sistema de financiamiento a fin de asegurar la efectividad de las políticas industriales.
- 3) Es necesario otorgar préstamos con términos preferenciales a las industrias pequeñas y medianas. Sin embargo, tales términos no deberían ser extremadamente preferenciales en comparación con las condiciones de préstamos ofrecidas por los bancos comerciales, puesto que las marcadas diferencias incrementan la necesidad de BANADE de vigilar cercanamente la real utilización de los préstamos, restringiendo sus operaciones rutinarias.

(3) Asistencia técnica

En base a los resultados preliminares, es aconsejable considerar los siguientes puntos a fin de fortalecer el apoyo técnico a las industrias pequeñas y medianas.

- 1) Captar las necesidades de las industrias pequeñas y medianas locales y otorgarles, consecuentemente, servicios técnicos adecuados, utilizando las instituciones existentes y/o establecer instituciones técnicas a nivel regional.
- 2) Fortalecer los servicios de consultoría técnica y de manejo para las industrias pequeñas y medianas, desempeñando INTI el rol central.
- 3) Establecer un sistema que otorgue información al día sobre las nuevas tecnologías, nuevos productos y perspectivas del mercado internacional, desempeñando INTI el papel coordinador central.

- 4) Fortalecer los programas de personal técnico en INTI y en otras instituciones del sector público. Los actuales programas de capacitación de INTI son de corta duración, algunos días, y consisten principalmente en charlas. Será necesario introducir programas de entrenamiento de mayor duración, como ser seis o doce meses, y enfatizar en el entrenamiento en talleres.

IV. Transporte

En base al Marco de Trabajo y a las discusiones con las contrapartes de la Secretaría de Planificación y los representantes de varias agencias gubernamentales relacionadas con el transporte, el Estudio ha seleccionado cinco temas para su análisis, a saber: 1) revisión del desarrollo de transporte en Argentina, 2) eficiente utilización del transporte de cereales en los ríos Paraná y de la Plata, 3) utilización de contenedores en Argentina, 4) terminal de carga en Buenos Aires y 5) desarrollo de accesos alternativos hacia el Pacífico.

1. Análisis de las Perspectivas para el Desarrollo del Transporte

El sistema de transporte en Argentina tiene redes bien desarrolladas principalmente en la región de la Pampa, donde se concentran la población y las actividades productivas. Sin embargo, debido al prolongado período de estancamiento económico, las inversiones en nuevas infraestructuras de transporte y el mantenimiento de las instalaciones existentes han sido inadecuados. Este atraso en las inversiones necesarias para ponerse al día en las actuales innovaciones de tecnología de transporte en el mundo y el mantenimiento y reparación insuficientes pueden llegar a ser serios cuellos de botella a la anticipada activación industrial y promoción de las exportaciones.

A fin de desarrollar el sistema nacional de transporte, es especialmente importante tomar las siguientes medidas.

- 1) Fortalecer el mantenimiento y el mejoramiento de las instalaciones existentes, especialmente líneas férreas y puertos
- 2) Formular líneas básicas para el desarrollo del transporte en zonas distantes que el Gobierno planea desarrollar
- 3) Reformular políticas en las tarifas de transporte y en el subsidio gubernamental a fin de permitir a las entidades operantes llevar a cabo las reinversiones necesarias, en consideración a la gran disparidad entre la estructura tarifaria y los costos actuales de transporte.
- 4) Concentrar las inversiones en el desarrollo necesario para ponerse al día en la tendencia mundial del transporte en contenedores e introducción de embarcaciones de gran tamaño.

- 5) Desarrollar sistemas de transporte que utilicen efectivamente las nuevas tecnologías de comunicaciones, que provean un servicio más expedito y económico y que atiendan volúmenes de carga más diversificada y pequeña.

2. Eficiente Utilización de los Ríos Paraná y de la Plata en el Transporte de Cereales

Argentina exporta en la actualidad unos 24 millones de toneladas de cereales y subproductos. Aproximadamente un 70% de estas exportaciones se despachan a través de los puertos desarrollados a lo largo de los ríos Paraná y de la Plata y el restante, a través de los puertos de la costa del Atlántico, primordialmente el Puerto de Bahía Blanca. Si bien muy importantes para las exportaciones de cereales, los puertos fluviales tienen limitaciones inherentes que requieren trabajos de rastreo a fin de hacer frente a la constante sedimentación en sus amarraderos y canales de acceso.

Más aún, debido a la poca profundidad del agua en los amarraderos y canales de acceso, no es posible en estos puertos proceder a la carga total de las embarcaciones del tipo PANAMAX que se usan normalmente para el transporte de cereales en el mundo. Las operaciones de completación deben realizarse ya sea en las instalaciones especiales localizadas cerca de la desembocadura del Río de la Plata o en el Puerto de Bahía Blanca. Este tipo de carga doble o triple es uno de los factores principales del incremento en la participación de los costos de transporte en los precios de exportación (FOB) de granos y semillas oleaginosas.

Se procura incrementar las exportaciones de los cinco principales cereales y sus subproductos a alrededor de 40 millones de toneladas hacia inicios de la década de los noventa. Si bien en el presente los esfuerzos por mejorar el sistema de transporte de granos se centran en Argentina primordialmente en el desarrollo del Puerto de Bahía Blanca, este estudio no hace referencia detallada al respecto por tratarse de un proyecto en vías de realización, el Gobierno actual no ha formulado aún el marco de su política a largo plazo clarificando la dirección que dará al desarrollo futuro de su sistema de transporte de cereales. Las actuales medidas gubernamentales se destinan primordialmente a la solución de problemas a corto plazo y a veces carecen entre sí de una consistencia adecuada.

Sugerencias

Con el fin de hacer frente al incremento programado en las exportaciones de cereales, será necesario adoptar varias acciones a inversiones para mejorar el sistema de transporte. Además del proyecto puerto de Bahía Blanca, en vías de ejecución, existen otros dos importantes proyectos:

- 1) Desarrollar un puerto marítimo en aguas profundas en Quequén

- 2) Establecer un elevador flotante cerca de la desembocadura del río de la Plata

Desde el punto de vista de dar una solución fundamental a las restricciones del sistema portuario nacional en su totalidad, una posibilidad es construir un puerto insular distante de la costa en el sur del río de la Plata. No obstante, esta posibilidad involucraría enormes inversiones iniciales en comparación con los dos proyectos ya mencionados y, por tanto, sería necesario considerarla desde una perspectiva a largo plazo.

Con el fin de desarrollar un sistema de transporte de cereales eficiente y económico es importante identificar un esquema consistente de políticas a largo plazo. Para este propósito es necesario evaluar la producción futura de cereales y su distribución regional, y examinar los sistemas de transporte terrestre, puertos y los sistemas de transporte fluvial, en forma general. Será deseable evaluar los proyectos mencionados e identificar un itinerario adecuado para su implementación.

3. Proceso de Utilización de Contenedores en Argentina

El embalaje de carga general en grandes recipientes (contenedores) ha progresado rápidamente en el transporte marítimo, no sólo entre los países desarrollados sino también entre éstos y los países en desarrollo. Más aún, se espera que los grandes barcos contenedores con cargas de 3.000-4.000 TEU (unidades equivalentes a veinte pies), dominen el tráfico oceánico en el futuro previsible.

Sólo el puerto de Buenos Aires recibe carga general en contenedores en Argentina. Debido a la limitación de calado en el canal de acceso, el puerto no podrá acomodar barcos contenedores de gran tamaño, a la vez que son extremadamente limitados el patio actual para contenedores y otras instalaciones relacionadas.

Sugerencias

Dada la actual tendencia de la carga marítima, el desarrollo de un puerto para contenedores a la brevedad posible, constituye en Argentina un requisito para la activación industrial y la promoción de las exportaciones de productos industriales. La expansión y mejoramiento de las actuales instalaciones de atención de contenedores en el puerto de Buenos Aires podrían ser suficientes en el futuro inmediato, pero es necesario considerar el desarrollo a largo plazo de un terminal de contenedores en algún puerto de Atlántico donde el agua sea profunda, preferiblemente cerca de la Capital Federal.

4. Terminal de Carga en Buenos Aires

Paralelamente al incremento en el transporte de carga en camiones a partir de inicios de la década de los sesenta, se hace cada vez más aparente la necesidad de establecer un terminal de carga en la Ciudad de Buenos Aires. Un consorcio de 121 firmas privadas de transporte en camiones estableció una compañía de terminal de carga en 1978, si bien el terminal no se ha construido todavía. Más aún, el Directorio Nacional de Transporte Terrestre, Ministerio de Obras Públicas, llevó a cabo en 1982 un estudio de factibilidad sobre el terminal de carga. El Estudio seleccionó La Matanza como un posible sitio para el terminal de carga y calculó una alta tasa interna de retorno económico.

Sugerencias

En base a las experiencias similares de Japón, la estrategia para el desarrollo de un terminal de carga en Buenos Aires requiere considerar los siguientes puntos.

- 1) Sería útil considerar las posibilidades del así llamado enfoque del tercer sector en Japón mediante el cual el gobierno nacional, el gobierno municipal y el sector privado invertirían conjuntamente en la construcción del propuesto terminal de carga.
- 2) Es necesario pasar una legislación apropiada que defina el acceso al financiamiento oficial, el tratamiento preferencial a otorgarse a la entidad administrativa y a los usuarios, un adecuado sistema para la operación del terminal, diseño estandarizado de las instalaciones del mismo, etc.
- 3) Si el terminal de carga general se construye en La Matanza, habría que planificarlo como un complejo de la industria de distribución, facilitando las buenas relaciones de trabajo con los usuarios (asociaciones de firmas de transporte en camiones) y con el propietario del predio (Mercado Central de Buenos Aires), prestando también debida atención a la conservación del medio ambiente.

5. Desarrollo de Alternativas de Acceso al Pacífico

En Argentina las actividades económicas se desarrollaron principalmente dentro de un radio de 600 km de la capital en base a la productividad de la Pampa Húmeda. Sin embargo, a fin de superar las dificultades económicas que enfrenta el país en la actualidad y reducir la disparidad económica entre las regiones, se considera necesario activar al máximo los potenciales de desarrollo de las regiones subdesarrolladas del país. El desarrollo del noroeste (NOA) ha sido considerado desde este punto de vista.

La solución a los problemas relacionados con el Estrecho de Beagle mejoró las relaciones entre Argentina y Chile abriendo la posibilidad de exportar productos de NOA a través de puertos chilenos.

Consecuentemente, cada una de las provincias que se sitúan a lo largo o en las cercanías de la frontera con Chile promueven ahora activamente el desarrollo de un paso transandino a Chile, como clave para la activación de sus respectivas economías provinciales.

Se han realizado varios estudios y otros se encuentran en vías de realización, en relación a las posibilidades de desarrollo de rutas transandinas. Pero se los considera inadecuados en lo que respecta a sus afirmaciones del desarrollo potencial de las regiones del interior, en las posibilidades de comercializar en el exterior sus productos regionales, y en la proyección de la demanda de transporte generada a lo largo de las rutas propuestas. Además, los estudios necesitan una mejor coordinación con un marco de referencia metodológica.

Sugerencias

Con el fin de determinar las prioridades entre las rutas propuestas al Pacífico y formular un programa para su desarrollo, es necesario analizar los siguientes aspectos.

- (1) Perspectivas de desarrollo regional y proyección de la demanda de transporte para las respectivas rutas propuestas
 - 1) Formulación de un plan de desarrollo regional en la esfera de influencia de cada ruta propuesta
 - 2) Análisis del mercado externo para los productos regionales
 - 3) Análisis de los costos de transporte en las rutas propuestas
 - 4) Proyección de la demanda de transporte para cada ruta propuesta
 - 5) Estudios técnicos (niveles de servicios requeridos y desarrollo de estándares de diseño, desarrollo de políticas para los puertos relacionados, etc.)
- (2) Estudio de factibilidad de rutas alternativas
 - 1) Estudios técnicos (investigación de los tramos críticos de las rutas e identificación de los planes de mejoramiento o nuevas construcciones que surgieran de la investigación, diseños indicativos de rutas y estimación de costos)
 - 2) Análisis de las ventajas comparativas de las rutas propuestas
 - 3) Formulación de un programa de desarrollo para las rutas prioritarias
 - 4) Plan de financiamiento y plan de operaciones

Varios de los aspectos mencionados anteriormente han sido o están siendo estudiados por las agencias pertinentes o los departamentos de los gobiernos central y provincial de Argentina. Consecuentemente, el mayor trabajo pendiente es integrar y coordinar los resultados de sus estudios de acuerdo con el marco de referencia metodológico y llevar a cabo estudios complementarios. Será necesario designar una organización especial en el gobierno central para llevar a cabo una coordinación sistemática.

V. Exportaciones

El Estudio ha analizado 1) cambios en la estructura de exportación y en la capacidad de competencia internacional, 2) políticas y medidas de promoción de las exportaciones, 3) actividades de los exportadores, y 4) papel de las compañías de comercialización internacional. Algunas sugerencias son presentadas en base a las experiencias japonesas.

1. Cambios en la Estructura de las Exportaciones y en la Capacidad de Competencia Internacional

Los productos agrícolas y ganaderos representan más del 50% del total de las exportaciones argentinas y de incluirse sus productos procesados, el porcentaje combinado supera el 70%. La contribución de las manufacturas en el total de las exportaciones es de alrededor de 20% no observándose incremento alguno desde mediados de la década de los setenta. La participación argentina en el total del mercado de manufacturas de Centro y Sudamérica bajó de más de 22% en 1960 a algo menos de 13% en 1980.

2. Políticas y Medidas de Promoción de las Exportaciones

(1) Políticas de promoción de las exportaciones

Las exportaciones argentinas siempre han tenido alta dependencia en los productos básicos y las divisas que ingresan por tales exportaciones tradicionales bien podían financiar las importaciones de los productos necesarios. Consecuentemente, nunca ha habido gran necesidad de implementar agresivas políticas de promoción de las exportaciones. Sin embargo, en vista de la continuada baja en los precios internacionales de los productos y la enorme acumulación de su deuda externa en los años recientes, el Gobierno actual ha decidido fortalecer sus políticas de promoción de las exportaciones.

En octubre de 1984 promulgó la Ley de Promoción de las Exportaciones que no sólo consolidó las medidas existentes de promoción de las exportaciones, sino que también agregó otras nuevas tales como: sistema para incentivar las compañías internacionales de comercialización y los consorcios o cooperativas de exportadores, sistema de certificación de la calidad de los productos de exportación, establecimiento de un Fondo de Promoción de las Exportaciones de Productos Regionales.

Además, desde agosto de 1985, el Gobierno ha estado mejorando y fortaleciendo las bases legales para la promoción de las exportaciones, incluyendo la reducción o exención de aranceles a la exportación; creación de un sistema de crédito para las inversiones industriales, principalmente de las empresas pequeñas y medianas; y establecimiento de un Programa Especial de Exportación que ofrece incentivos adicionales a los exportadores. Más aún, a fines de 1985, se fusionaron en una agencia la Secretaría de Comercio Exterior y la Secretaría de Industria a fin de implementar las políticas de exportación e industriales en forma integrada.

(2) Mejoramiento de las bases legales para la promoción de las exportaciones

La Ley de Promoción de las Exportaciones debe ser consistente con las demás leyes inter-relacionadas, especialmente con la Ley de Promoción Industrial, Ley de Inversiones Extranjeras y Ley de Transferencia Tecnológica. La nueva Ley de Promoción Industrial se encuentra actualmente en preparación y es deseable que la Ley enfatice la reactivación industrial y la promoción de las exportaciones en forma consistente. De la misma manera, se precisa enmendar la Ley de Inversiones Extranjeras y la Ley de Transferencia Tecnológica desde el punto de vista de la activación industrial y la promoción de las exportaciones.

La activación industrial precisará la importación de bienes de capital desde el exterior, además de proveerlos internamente. A este respecto, es importante reducir o eximir de aranceles a la importación y simplificar los procedimientos de importación.

Existe un número de restricciones fiscales a las exportaciones, tales como la lentitud con que se reembolsan los impuestos indirectos, alta tasa arancelaria sobre la importación de bienes de capital, aranceles sobre la exportación, altos impuestos directos e impuestos sobre la carga marítima. Ciertamente, se han reducido las tasas de aranceles a la exportación desde fines de 1984, pero sigue sujeto al impuesto a las exportaciones, un considerable número de productos manufacturados. Se considera también que las repetidas alzas de los impuestos al petróleo y de las tarifas de los servicios públicos, restringen los esfuerzos de promoción de las exportaciones del sector privado. El impuesto a la carga marítima si bien se ha reducido, se impone en el presente tanto a las exportaciones como a las importaciones. Además, se requiere normalmente un tiempo considerable antes de que los exportadores se beneficien del sistema de 'drawback' de los aranceles de importación y del sistema de devolución de los impuestos al valor agregado.

A fin de beneficiarse de los diversos programas de promoción de las exportaciones, los exportadores tienen que solicitar por separado su incorporación a los respectivos programas, proceso que hasta la aprobación requiere bastante tiempo. Los programas de promoción de las exportaciones cubren un amplio rango de manufacturas sin una designación clara de las manufacturas específicas sujetas a promoción selectiva. En la actualidad, el Ministerio de Economía tiene a su cargo la aprobación de las solicitudes de incorporación a los diferentes programas de promoción de las exportaciones. Sin embargo, sería mejor que la Secretaría de Comercio Exterior e Industria hiciera este trabajo, listando las categorías específicas de manufacturas de acuerdo a su orden de importancia para la promoción selectiva y aprobando a continuación los beneficios a las solicitudes de acuerdo a la lista. Más aún, es absolutamente necesario simplificar los procedimientos de solicitud y aprobación.

(Según se señaló, desde agosto de 1986, vale decir a continuación de la segunda visita de la misión a Argentina, se ha procedido a la reducción o exención selectiva de aranceles a la importación. Asimismo, se han simplificado los procedimientos para solicitar licencias de importación, beneficios fiscales y similares.)

(3) Actividades de varias agencias de promoción de las exportaciones

La Secretaría de Comercio Exterior e Industria es directamente responsable de las actividades de promoción de las exportaciones en el extranjero, no existiendo una organización especializada establecida por la ley como ser JETRO (Organización Japonesa para Comercio Exterior) en Japón. La información sobre el mercado externo llega a la Secretaría desde las 63 oficinas de agregados comerciales en diferentes partes del mundo. Además, la Secretaría está a cargo de la planificación y participación en ferias comerciales internacionales, envío de misiones oficiales al exterior y negociaciones comerciales. Asimismo, ha estado fortaleciendo sus actividades de promoción de las exportaciones a través de la creación del Fondo de Promoción de las Exportaciones y otras medidas. Por otro lado, las asociaciones de exportadores (cámaras de exportadores) han estado incrementando sus esfuerzos de promoción.

La Secretaría de Comercio Exterior e Industria programa ahora establecer un banco de datos en base a la información que recibe de sus agregados comerciales en el exterior, a partir del cual otorgará servicios por el sistema en línea a los posibles exportadores. Sin embargo, en el presente, se desconocen los pormenores. Aparentemente, la Secretaría no tiene por el momento un plan de llevar a cabo estudios del mercado externo. Es deseable establecer un sistema de servicios de información puesto que la información básica del mercado debe cubrir una amplia gama de temas y requiere una colección voluminosa de publicaciones sobre el mercado externo.

A este propósito, será necesario establecer centros de documentación y servicios de información comercial en las principales ciudades industriales del país. A este respecto, es importante seleccionar los rubros básicos de información (incluyendo categorías de mercadería) por país y recopilar informaciones relevantes en base continua.

Es necesario seleccionar las categorías importantes de mercancías para cada mercado en perspectiva y recopilar información sobre la oferta y demanda, grado de competencia, redes de comercialización, tendencia del consumidor y otras características relevantes. Sería útil introducir un sistema de estudio del mercado por categoría de productos, similar al adoptado por JETRO.

Las condiciones básicas para la expansión de las exportaciones son aumento de la productividad y mejoramiento de los productos, así como del diseño industrial. Consecuentemente, es esencial estimular las inversiones industriales y fortalecer los esfuerzos de investigación y desarrollo industrial. Será necesario expandir los programas de investigación y desarrollo en INTI y orientarlos hacia la promoción de las exportaciones. Será igualmente necesario incentivar los esfuerzos del sector privado para mejorar la productividad y la calidad.

El establecimiento de estándares industriales es indispensable para elevar la tecnología de producción y, por tanto, para promover las exportaciones de manufacturas. Una organización privada llamada Instituto para la Racionalización de Materiales (IRAM), ha establecido hasta la fecha estándares para 6.000 rubros. Se dice que la mayoría de los estándares de IRAM se encuentran a un nivel un poco inferior a los estándares internacionales y carecen del poder regulatorio como en el caso de los estándares JIS en Japón. Con el fin de expandir las exportaciones manufactureras, será necesario incrementar su cobertura, subirlos a los niveles internacionales y legalizarlos. El establecimiento de un sistema de inspección a las exportaciones se estimula en la Ley de Promoción de las Exportaciones, pero sus pormenores todavía están siendo ponderados. Es necesario poner el sistema en vigor a la brevedad posible.

3. Actividades de Exportación de los Exportadores

En Argentina, la mayoría de los exportadores son a la vez fabricantes y hay unas mil firmas que exportan anualmente más de US\$100.000. La Ley de Promoción de las Exportaciones estipula el fomento de las compañías de comercialización (trading companies), pero un pequeño número de las actuales compañías de comercialización se encarga principalmente de la exportación de maquinaria y plantas, a diferencia de las compañías de comercialización internacional de Japón.

A fin de distribuir los riesgos de sus operaciones, las actuales empresas de comercialización necesitan diversificar sus productos de exportación, emprender gestiones comerciales de importación y del mercado interno, e incrementar las exportaciones e importaciones a gran volumen. Más aún, será necesario mejorar su acceso al financiamiento sin garantía a largo plazo y a bajo interés. Actualmente, hay unos diez consorcios o cooperativas de exportadores y, aparentemente, los más activos en la promoción de las exportaciones son aquellos que se dedican a los productos alimenticios, de piel (bolsas) y frutas. Es importante para estos grupos expandir el número de miembros e instalar fábricas conjuntas y otras instalaciones a fin de aumentar la capacidad de competencia de sus productos de exportación.

Pocas firmas exportadoras tienen sucursales o representantes propios en los mercados de ultramar. Los exportadores obtienen informaciones sobre el mercado principalmente a través de sus socios comerciales. Frecuentemente se considera que la información que entregan los agregados comerciales en el exterior es menos que satisfactoria para sus actividades de comercialización.

4. Rol de las Compañías de Comercialización Internacional (Trading Companies)

Las compañías de comercialización general de Japón desarrollaron sus propias redes de mercadeo y recopilación de información en todo el mundo y trataron de seguir los indicativos del mercado a fin de estimar las perspectivas de la demanda en las diferentes regiones del mercado mundial. Estos esfuerzos de las compañías de comercialización, unidos a los de los industriales para mejorar la capacidad de competencia internacional de sus productos, contribuyeron enormemente a la expansión de las exportaciones de manufacturas.

Las empresas de comercialización desempeñaron también un importante rol en la industrialización de la economía japonesa al asegurar las importaciones estables de materias primas industriales más baratas y de mejor calidad y al organizar a veces inversiones en la minería en ultramar. La contribución de las empresas de comercialización en la expansión de las exportaciones japonesas dependió básicamente en su personal que tenía experiencia en los pormenores de las actividades de comercialización internacional, así como en su capacidad para utilizar eficientemente a su personal.

En Argentina, como se mencionó, los propios fabricantes exportan sus productos siendo relativamente pequeño el número de compañías de comercialización especializadas. Estas aún no han desarrollado redes adecuadas en el exterior para la comercialización, personal y sistema de recolección e información. La restricción más importante es la falta de mano de obra competente, experimentada en las actividades de comercialización internacional. La información sobre el mercado que les entregan sus socios comerciales, no es suficiente, siendo vital expandir las redes de recopilación de información sobre los posibles mercados. Debido al subdesarrollo de las compañías de comercialización en Argentina hasta el presente, es indispensable fortalecer la función de recopilación de información en las oficinas de los agregados comerciales en el exterior.

5. Sugerencias

- 1) Con respecto a la Ley de Promoción de las Exportaciones, es necesario implementar a la brevedad posible los programas y medidas estipulados por la Ley, simplificar los procedimientos de solicitudes para los diversos programas de promoción y acelerar el reembolso de los impuestos indirectos.

- 2) Es importante que la nueva Ley de Promoción Industrial, actualmente en preparación, sea consistente con los objetivos básicos y los principales instrumentos de política estipulados por la Ley de Promoción de las Exportaciones.
- 3) Es deseable abolir los impuestos a la exportación de manufacturas seleccionadas para la promoción de las exportaciones, abolir los aranceles a la carga marítima sobre las exportaciones e instituir incentivos fiscales para las importaciones de bienes de capital de las industrias exportadoras.
- 4) Es esencial simplificar los procedimientos de exportación y los procedimientos de importación temporal, estudiando ejemplos de Japón y otros países.
- 5) Es necesario establecer un sistema de garantía al crédito para la promoción de las exportaciones de las industrias pequeñas y medianas.
- 6) Es importante para las industrias exportadoras hacer esfuerzos para mejorar la productividad, la calidad y el diseño de los productos, y para la expansión del mercado externo. Por otra parte, el Gobierno necesita fortalecer la función de recopilación e información de los agregados comerciales, establecer centros de documentación y servicios de información comercial en las ciudades más importantes del país, elevar los estándares industriales a los niveles internacionales y estimular el mejoramiento de los diseños industriales.
- 7) Es deseable establecer un centro de capacitación para el personal que está directamente encargado de las operaciones comerciales internacionales.

VOLUMEN II EXPERIENCIA DE JAPON

El volumen II del Informe consiste en una breve reseña de las experiencias japonesas durante los años siguientes a la Segunda Guerra Mundial, que corresponden a los cinco sectores seleccionados para análisis en el Volumen I. Los temas específicos de las experiencias japonesas se seleccionaron en base a consultas con las contrapartes argentinas de la Secretaría de Planificación y con los representantes de las demás agencias gubernamentales pertinentes.

La reseña de las experiencias japonesas ha sido preparada en parte como referencia para los miembros de la Misión de Estudio en sus análisis de las características de la economía argentina y, en parte, como material suplementario que ayude a la comprensión de las experiencias japonesas relevantes por parte de las contrapartes y otros representantes argentinos.

I. Macroeconomía

Este capítulo consiste de dos partes. La primera analiza las pautas del desarrollo económico japonés y los cambios que se observaron en la estructura industrial a partir del período de reconstrucción, inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, hasta hoy en día. La segunda parte trata sobre los aspectos relevantes de los planes macroeconómicos en relación con las situaciones contemporáneas del desarrollo económico y presenta el rol desempeñado por los planes en la economía japonesa y en los procesos de formulación de planes. Más aún, presenta el papel de varios consejos asesores establecidos con el fin de facilitar el intercambio de opiniones entre los sectores público y privado respecto a la formulación de políticas importantes.

II. Agricultura

Este capítulo consiste de tres partes independientes que tratan sobre tres áreas específicas de las experiencias japonesas, seleccionadas a través de consultas con las contrapartes y representantes de las agencias gubernamentales pertinentes de Argentina. La primera parte se refiere al estado actual de la investigación y desarrollo de la biotecnología agrícola, enfatizando en el sector público. La segunda parte presenta la utilización de tecnologías electrónicas en la agricultura japonesa. La tercera parte analiza el desarrollo de la piscicultura en Japón.

III. Industria

Este capítulo consiste de tres partes. La primera parte trata sobre las políticas industriales japonesas que apoyaron y agilizaron los

cambios en la estructura industrial durante la época de la posguerra. La segunda parte analiza el desarrollo de las industrias pequeñas y medianas y las políticas gubernamentales de promoción en Japón. La tercera parte resume las experiencias de desarrollo y políticas de Japón en relación con la industria petroquímica, la industria electrónica y la agroindustria (empacamiento).

IV. Transporte

Este capítulo consistió de cuatro partes. La primera parte trata sobre el desarrollo de los sistemas de transporte y las estrategias gubernamentales para el desarrollo infraestructural durante el período de recuperación y crecimiento económico de la posguerra. Desde la segunda parte hasta la cuarta se analizan las experiencias japonesas en tres áreas específicas, a saber: sistema de información para carga, terminales de contenedores y terminales para camiones.

V. Exportaciones

Este capítulo consiste de cuatro partes. La primera parte analiza los cambios estructurales en las exportaciones japonesas y la segunda parte, las políticas de promoción de las exportaciones que apoyaron los esfuerzos para la expansión de las exportaciones del sector privado. Las partes tercera y cuarta analizan los roles y contribuciones de las compañías de comercialización general (general trading companies), y de la Organización Japonesa para Comercio Exterior (JETRO), respectivamente.

Vol. I: ECONOMIA ARGENTINA

I. ANALISIS MACROECONOMICO

INDICE

	Página
I. ANALISIS MACROECONOMICO	
1. Desarrollo Económico y Características Estructurales de la Economía	1
1-1 Generalidades	1
1-2 Reseña del Desarrollo Económico	4
1-3 Estructura de la Oferta y la Demanda de la Economía	8
1-4 Estructura Industrial	11
1-5 Aspectos Sociales de la Economía	19
2. Principales Problemas Económicos y Estrategias de Desarrollo	22
2-1 Principales Problemas Económicos	22
2-2 Estrategia del Desarrollo Económico	28
3. Perspectiva Económica y Plan de Desarrollo	31
3-1 Políticas de Estabilización y Situación Económica Actual	31
3-2 Perspectiva Económica y Plan de Desarrollo	34
4. Sugerencias	40
4-1 Dirección Futura de la Economía Argentina	40
4-2 Papel del Gobierno: Transparencia de la Perspectiva Económica	41
4-3 Necesidad de Activar el Dinamismo del Sector Privado	44

CUADRO

		Página
I-1-1	Tasas de Crecimiento Económico Anual en Diversos Países Latinoamericanos	5
I-1-2	Producto Bruto Interno de Diversos Países Latinoamericanos (a precios de mercado constantes de 1970)	6
I-1-3	Crecimiento Económico, Inversión y RICP	7
I-1-4	Estructura de la Oferta y la Demanda 1970-1985 (a precios de 1970)	9
I-1-5	Inversión Bruta Interna, 1970-1985 (a precios de 1970)	13
I-1-6	Estructura Industrial de Diversos Países Latinoamericanos (porcentajes del producto bruto interno total a precios constantes de 1970)	15
I-1-7	Producto Bruto Interno por Ramo de Actividad (a precios de 1970) (porcentaje de PBI total a costo de factores)	16
I-1-8	Población Económicamente Activa por Actividad Económica	18
I-1-9	Productividad de la Mano de Obra por Industria	18
I-1-10	Factores Demográficos de Diversos Países	20
I-1-11	Nivel de Educación en Diversos Países	21
I-2-1	Deuda Externa	26
I-2-2	Balance de Pagos	27
I-3-1	Tendencias Recientes de los Principales Indicadores Económicos	33

FIGURA

I-1-1	PBI Per Cápita (1950=100)	6
I-1-2	Distribución del Ingreso (porcentaje de ingreso familiar, por percentil de grupos de familias)	21
I-2-1	Efectos de la Política de Liberalización	23
I-3-1	Variaciones Mensuales de los Índices de Precios	32

I. ANALISIS MACROECONOMICO

1. DESARROLLO ECONOMICO Y CARACTERISTICAS ESTRUCTURALES DE LA ECONOMIA

1-1 Generalidades

El patrón de desarrollo económico a largo plazo de la Argentina difiere significativamente de los patrones habituales que se han observado en los países desarrollados de Occidente, en Japón y en muchos de los países en desarrollo.

En primer lugar, la tasa promedio anual de crecimiento económico de la Argentina durante las últimas tres décadas se ha mantenido en aproximadamente la mitad de las tasas alcanzadas por otros países de mediano ingreso, permaneciendo en 3,0% durante la década de 1950, en 4,3% durante la década de 1960 y en 2,2% durante la década de 1970. Además de arrojar una tasa de crecimiento notablemente baja, la tendencia a lo largo de las tres décadas se aparta de lo que comúnmente se ha dado en otros países de mediano ingreso, es decir, no se ha evidenciado la aceleración del crecimiento económico.

En Segundo lugar, la tasa de inversión en la Argentina ha permanecido baja a lo largo de las tres décadas a pesar de tener un nivel de ingresos relativamente alto. Más aún, dicha tasa no ha evidenciado incremento apreciable alguno a lo largo de dicho período. Esta característica estructural está estrechamente relacionada con la baja tasa de crecimiento y la ausencia de aceleración en el crecimiento, a las cuales se ha hecho mención con anterioridad.

En tercer lugar, la relación incremental capital producto (RICP), que constituye un indicador de la eficiencia de la inversión, ha permanecido en la Argentina en un nivel generalmente alto. Los países de mediano ingreso habitualmente muestran una tendencia declinante en lo que a este índice se refiere, como indicación de la mejora en la eficiencia de la inversión. Por el contrario, esta relación en la Argentina muestra una tendencia ascendente, lo que significa una caída en la eficiencia de la inversión.

Las tres principales desviaciones mencionadas con anterioridad están estrechamente vinculadas con las diferencias que se observan en la evolución de la estructura de la industria y de las exportaciones en la Argentina. La estructura industrial de la economía argentina experimentó un cambio estándar en el largo plazo. La participación de la agricultura en el PBI cayó 16,5% en 1950 al 13,1% en 1975, mientras que la de la industria aumentó del 20,5% al 27,5%. En otros países que experimentaron cambios similares en sus respectivas estructuras industriales, la importancia relativa de los productos primarios en el total de las exportaciones habitualmente decreció en forma concomitante, a la vez que los productos de la industria liviana primero y los de la industria pesada después, incrementaron sus porcentajes.

Sin embargo, en la Argentina se observa una desviación de este patrón estándar. La sustitución de los productos primarios por los productos manufacturados livianos (el proceso conocido como sustitución de las exportaciones primarias) y luego la sustitución de éstos por los productos de la industria pesada (el proceso conocido como sustitución de las exportaciones secundarias), no se produjo en la Argentina conjuntamente con el cambio estándar de la estructura industrial. Aunque la participación de los productos manufacturados en el total de las exportaciones ha evidenciado un incremento gradual, los productos agropecuarios siguen respondiendo por el grueso de las exportaciones hasta la actualidad.

En otras palabras, aunque la Argentina ha modificado significativamente su estructura industrial mediante un proceso de industrialización tendiente a la sustitución de las importaciones a lo largo de un extenso período, no ha logrado aún desarrollar la industria a través de la expansión de las exportaciones de productos manufacturados. No cabe duda de que para los países en desarrollo es necesario sustituir las importaciones en la primera etapa del proceso de industrialización y es posible, a la vez que deseable, que los países en desarrollo persigan la sustitución de las importaciones y la expansión de las exportaciones en diversos subsectores de la industria en forma simultánea. Después de alcanzar un determinado nivel de desarrollo industrial, si el proceso de industrialización no está acompañado de la expansión de las exportaciones de productos manufacturados se llegará tarde o temprano al techo de la demanda, especialmente en países con mercados internos relativamente pequeños como la Argentina.

Los países que han avanzado en la sustitución de importaciones necesitan importar una cierta cantidad de materias primas, insumos intermedios y bienes de capital de manera tal de lograr una mayor industrialización. Si estos países dependen del ingreso de divisas de las exportaciones de mercaderías primarias para pagar las importaciones necesarias para la industrialización, los giros negativos de las exportaciones de mercaderías primarias ejercerán una influencia directa en su performance industrial. En otras palabras, además de las restricciones por el lado de la demanda mencionadas con anterioridad, el proceso de industrialización se enfrenta con limitaciones por el lado de la oferta. El crecimiento de las exportaciones de mercaderías primarias de la Argentina fluctuó en repetidas oportunidades y es innegable que la ejecución industrial del país se ha visto afectada por tales fluctuaciones.

El sector manufacturero es habitualmente el más importante de los sectores de punta en el desarrollo económico. Las limitaciones de la oferta y la demanda mencionadas con anterioridad han mantenido el crecimiento del sector manufacturero en un nivel bajo en la Argentina y esta ejecución tan insatisfactoria ha sido uno de los factores principales para condicionar el bajo crecimiento económico del país a largo plazo.

En la Argentina, el bajo crecimiento industrial está vinculado con la ausencia de un proceso acumulativo de industrialización en el cual las nuevas inversiones y la transferencia de tecnología condujeran a mejorar la productividad y, por lo tanto, contribuyeran al crecimiento industrial en particular y al crecimiento económico en general, todo lo cual, a su vez, hubiera estimulado la inversión. Esta ausencia de un proceso acumulativo, explica en parte la baja tasa de inversión y eficiencia de la misma en Argentina. El proceso de industrialización tendiente a sustituir las importaciones, que se caracterizó por un fuerte proteccionismo, toleró la persistente ineficiencia de la producción industrial e impidió el mejoramiento de la eficiencia de la inversión.

Las dificultades económicas por las que actualmente atraviesa la Argentina tienen mucho que ver con los fracasos en la política de liberalización durante los últimos años de la década de 1970, tales como la recesión industrial, la persistente presión industrial, la persistente presión inflacionaria y la acumulación de una abultada deuda externa. Sin embargo, estas dificultades también están íntimamente relacionadas con los problemas estructurales tratados con anterioridad, los cuales surgieron durante el proceso de desarrollo económico del país a largo plazo.

1-2 Reseña del Desarrollo Económico

La economía argentina comenzó a crecer regularmente desde comienzos del siglo, apoyada por las exportaciones velozmente crecientes de trigo y carne vacuna y para la década de 1920, el país había alcanzado uno de los más altos niveles de vida del mundo contemporáneo. La Argentina comenzó a industrializar su economía en las décadas de 1930 y de 1940 y la participación del sector industrial en el PBI había superado el 20% para 1950. Después de tres décadas de producirse tales acontecimientos, sin embargo, la economía argentina parece haber perdido el ímpetu de su dinamismo, según se desprende de indicadores macroeconómicos tales como tasas de crecimiento del PBI y total de las exportaciones, en comparación con otros países latinoamericanos importantes como Brasil y Méjico.

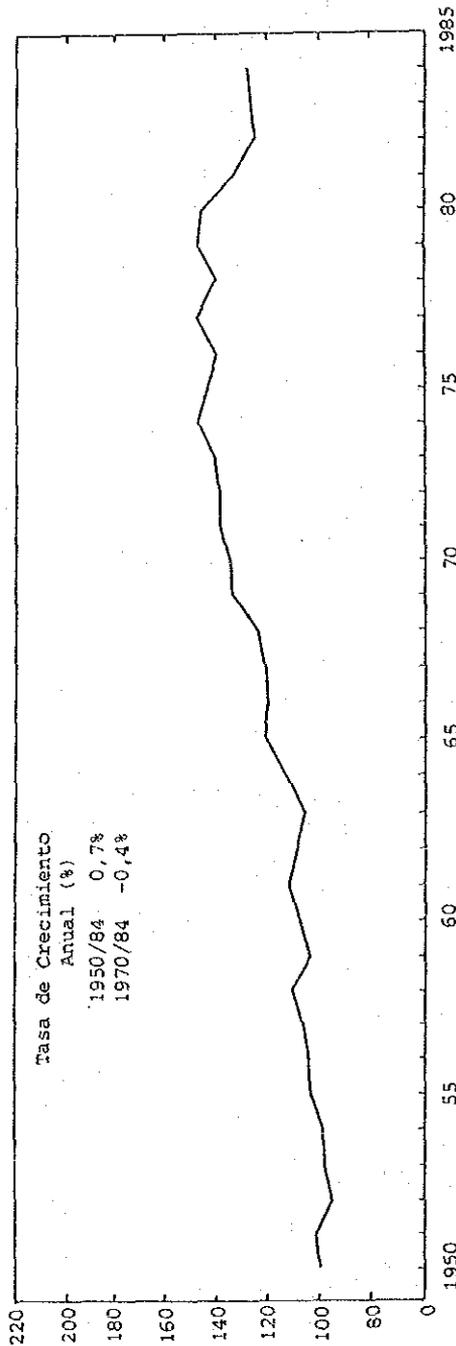
La tasa de crecimiento anual de la economía argentina durante las tres décadas posteriores a 1950 es del 3%. Esta tasa se encuentra en menos de la mitad de los niveles alcanzados en otros países importantes de América Latina, tales como Brasil y Méjico (ver Cuadro I-1-1). El hecho de que la economía argentina no haya podido alcanzar una tasa de crecimiento más elevada que la antedicha durante un período muy prolongado, constiuye una de las más importantes características de su desarrollo.

La Figura I-1-1 ilustra los cambios en el PBI per cápita con un índice que comienza en 100 en 1950 y grafica el movimiento desde dicho año hasta la actualidad. El PBI per cápita, aunque en aumento desde mediados de la década de 1960 hasta mediados de la década de 1970, creció a una tasa baja (la tasa promedio de crecimiento anual desde 1950 hasta 1984 fue del 0,7%) y empeoró muy especialmente a partir de mediados de la década de 1970.

En comparación con otros países latinoamericanos de importancia, el nivel relativo del PBI per cápita de la Argentina ha caído según se ilustra en el Cuadro I-1-2. En otras palabras, el PBI per cápita de la Argentina era de US\$ 944,8, o sea, 1,76 veces más alto que el promedio correspondiente a los países latinoamericanos para 1960; pero tal relación cayó a 1,36 veces en 1980 y a 1,31 veces en 1983.

La segunda característica importante del desarrollo económico de la Argentina se observa en las tendencias de la relación de la inversión y de la relación incremental capital producto (RICP, que es la relación entre la inversión bruta interna fija (IBIF) y el aumento del producto bruto interno (PBI), lo cual indica la eficiencia de la inversión. La relación de la inversión (la relación entre la IBIF y el PBI) aumentó del 14% en 1950 al 19% en 1960, pero se mantuvo en el nivel del 20% todo a lo largo de las décadas de 1960 y 1970 y descendió en los primeros cinco años de la década de 1980. Este nivel de relación de inversión es considerablemente más bajo que aquél alcanzado por los países recientemente industrializados (NIC) tales como Corea, Singapur y Brasil. Especialmente los NIC de Asia aumentaron rápidamente sus respectivas relaciones de inversión durante la década de 1970. En el caso de Corea, por ejemplo, la relación de la inversión fue del 15% en 1965 y aumentó al 27% en 1983.

Figura I-1-1 PBI Per Cápita (1950=100)



Fuente: Secretaría de Planificación, Datos Básicos

Cuadro I-1-2 Producto Bruto Interno de Diversos Países Latinoamericanos (a precios de mercado constantes de 1970)

	Producto Bruto Interno (millones de dolares)			Producto Bruto Interno Per Cápita (dolares)			Índice (Promedio Latinoamericano=100)		
	1960	1970	1980	1960	1970	1980	1960	1970	1980
Argentina	19.478,9	29.744,4	37.675,3	944,8	1.241,3	1.334,5	176	175	136
Brasil	26.259,3	47.369,7	107.614,4	361,7	494,2	887,3	67	70	90
Colombia	7.468,0	12.431,5	21.255,6	480,6	597,6	824,1	89	84	84
Chile	5.983,8	9.054,0	11.623,7	786,4	957,5	1.044,6	146	135	106
Méjico	25.398,2	50.030,6	94.803,4	684,8	977,6	1.366,2	127	138	139
Perú	5.320,9	8.695,3	11.932,1	535,8	659,1	689,9	100	93	70
Total*	108.725,9	188.587,8	335.682,2	537,4	708,6	982,4	100	100	100

Fuente: ECLAC, Anuario Estadístico para América Latina 1984.

Nota: * Promedio de 19 países latinoamericanos.

Lo que resulta más serio aún para la economía de la Argentina es la eficiencia de la inversión y su tendencia al deterioro. La relación incremental capital producto (RICP) muestra una tendencia ascendente, o sea, una tendencia al empeoramiento (Cuadro I-1-3). Permaneció en el nivel de 5 en la década de 1960, pero aumentó a 7,1 en la primera mitad de la década de 1970 y al 11,0 en la segunda mitad de la misma década. En la década de 1980 la relación se torno negativa, lo cual indica la disminución del producto a pesar de la inversión adicional. Por lo tanto, el estancamiento a largo plazo de la economía ha sido provocado no sólo por la baja tasa de inversión sino también por la baja eficiencia de la inversión.

Cuadro I-1-3 Crecimiento Económico, Inversión y RICP

	(millones de pesos, Australes,%)				
	1960-65 ¹⁾	1965-70 ¹⁾	1970-75 ²⁾	1975-80 ²⁾	1980-85 ²⁾
PBI (a precio de mercado)	10.061	12.413	9.500	10.564	10.356
Inversión Bruta Interna	2.209	2.672	8.025	5.385	1.695
Variaciones de Inventario	72	58	54	24	1
Inversión Bruta Interna Fija	2.137	2.614	1.947	2.298	1.694
Tasa de Crecimiento PBI (dpBI/PBI)	4,4	4,0	2,9	2,0	-2,1
Relación de la Inversión (IBIF/PBI)	21,2	21,1	20,5	21,8	16,4
RICP (IBIF/dpBI)	4,9	5,3	7,1	11,0	-7,7

Fuente: Banco Central de la República Argentina

Notas: 1) a precios de 1960, millones de pesos.

2) a precios de 1970, Australes.

1-3 Estructura de la Oferta y la Demanda de la Economía

El Cuadro I-1-4 muestra la estructura de la oferta y la demanda de la economía nacional de la Argentina. La oferta total, que consiste en la producción interna y las importaciones, aumentó 1,34 veces, a una tasa de crecimiento anual del 3,0% en la década de 1970 a 1980 (a precios constantes de 1970), en tanto que el PBI aumentó 1,27 veces (a una tasa de crecimiento anual del 2,4%), o sea, por debajo de la oferta total. Como resultado de ello, la participación del PBI en la oferta total disminuyó del 92% al 87%. Además, desde comienzos de la década de 1980, la oferta tendió a disminuir o a estancarse debido a la caída del PBI y a las importaciones y en 1985 alcanzó solamente el 84% de la cifra correspondiente a 1980. En lo que respecta a la contribución al aumento de la oferta total en la década de 1970, el 92% del aumento total en el primer quinquenio provino del crecimiento del PBI, pero la tasa descendió al 57% en el segundo quinquenio. Considerando la relevancia del PBI en la oferta total, lo expuesto demuestra el nivel de inactividad de la producción durante el segundo quinquenio.

Las importaciones se mantuvieron estables en alrededor del 7 - 9% del total de la oferta hasta 1978, pero aumentaron al 10 - 13% entre 1979 y 1981, en reflejo de la política de liberalización de gobierno. Luego de ello, las importaciones decrecieron en razón de los cambios introducidos en las políticas gubernamentales, y su participación en la oferta total retornó a los niveles observados a comienzos de la década de 1970.

En este punto, debemos concentrarnos en la demanda total, que abarca el consumo, la inversión y las exportaciones. El consumo del sector privado, que corresponde al 85% del consumo total, se expandió a una tasa del 3,7% durante el primer quinquenio de la década de 1970. Luego de ello, sin embargo, se estancó con excepción del período de vigencia de la política de liberalización. El nivel del consumo privado durante 1985 fue de tan sólo 13% por encima del correspondiente a 1970. Por otra parte, el consumo del sector público creció a una tasa anual del 3,6 a lo largo de la década de 1970; en particular apoyó efectivamente la demanda total en el segundo quinquenio de la década de 1970 durante el cual el consumo privado fue flojo. Como resultado, la participación del consumo del sector público en el consumo total trepó en 2 o 3 puntos de porcentaje durante la década de 1970, yendo del 12 - 13% durante el primer quinquenio al 15 - 16% durante el segundo. Desde comienzos de la década de 1980, sin embargo, el consumo público ha permanecido en un nivel casi parejo, similar al consumo privado, lo cual ha resultado en la nivelación de las participaciones de ambos sectores.

Cuadro I-1-4 Estructura de la Oferta y la Demanda 1970-1985 (a Precios de 1970)

(%)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Oferta y Demanda Total (1970=100)	100	104	105	108	115	115	112	121	116	128	134	126	113	116	119	113
Oferta Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
PBI	92	91	92	93	92	92	94	92	93	90	87	86	91	92	92	92
Importación	8	9	8	7	8	8	6	8	7	10	13	14	9	8	8	8
Demanda Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Consumo Público	72	72	72	73	74	75	71	67	68	70	70	73	72	73	75	74
Privado	13	13	13	13	13	13	15	15	16	15	14	15	16	16	15	-
IBI	87	87	87	87	87	87	85	85	84	85	86	85	87	84	85	-
Exportación	19	21	21	19	18	19	20	22	20	19	20	16	15	14	12	10
	8	7	7	8	8	7	9	11	12	11	10	11	13	13	13	15
Consumo / PBI	79	79	78	78	80	81	75	72	74	77	81	84	79	79	82	80
IBI / PBI	21	23	22	21	20	20	22	24	21	22	23	19	17	15	13	11
Importación / PBI	9	9	9	8	8	9	7	8	8	11	15	16	10	9	9	8
Exportación / PBI	9	8	8	9	8	7	10	11	13	12	11	13	14	14	14	17

Fuente: Banco Central de la República Argentina

En comparación con otros países, Argentina evidencia un nivel relativamente alto de propensión al consumo en comparación con otros países recientemente industrializados. Más bien muestra un nivel semejante al de países industrializados. Para países como Argentina, que promueven la industrialización, es necesario aumentar el ahorro. Las relaciones entre el consumo y el PBI de diversos países, son las siguientes (Banco Mundial, Informe de Desarrollo Mundial)

	1965%	1983%
Argentina	77	82
Brasil	73	79
Méjico	79	77
Corea	92	73
Malasia	78	71
Japón	66	69
Reino Unido	81	82
EEUU	78	85

La inversión Buta Interna (IBI) alcanzó un pico en 1977, pero luego se estancó, para caer abruptamente desde comienzos de la década de 1980. El nivel de IBI en 1985 fue inferior a la mitad del valor de dicho pico.

Debe destacarse que las exportaciones evidenciaron la tendencia opuesta a otros sectores de la demanda, es decir, atravesaron por un período deslucido durante la primera mitad de la década de 1970 pero ingresaron a un período de expansión relativamente favorable durante la segunda mitad, particularmente después de 1977. Como resultado de esto, la participación de las exportaciones en la demanda total remontó del 7-8% durante la primera mitad de la década antedicha al 10 - 13% en la segunda mitad, y aumentó al 15% en 1985 cuando tanto el consumo como la IBI se habían contraído.

La contribución del consumo, la IBI y las exportaciones, en términos de porcentaje de sus respectivos aumentos hasta conformar la demanda total, varió en el tiempo. En el primer quinquenio de la década de 1970, la demanda total aumentó significativamente gracias al crecimiento del consumo, específicamente del sector privado (consumo total: 92,5% consumo privado: 81,2%). El aumento de la IBI representó el 12,5% correspondiente al total mientras que las exportaciones contribuyeron negativamente, en razón de ciertas disminuciones producidas en este período. En la segunda mitad de la década antedicha, el aumento del consumo total fue del 44,3% del correspondiente al total, o sea mucho menos que en la primera mitad. Por contraste, las contribuciones de la IBI y las exportaciones aumentaron al 28,0% y el 27,7% respectivamente. En el primer quinquenio de la década de 1980, la demanda total cayó y la disminución más notable fue la de la IBI, a la cual le correspondió el 71,6% de la declinación total. El consumo privado también disminuyó y dicha disminución llegó al 50,5% de la caída de la demanda total. Por otra parte, las exportaciones aumentaron y apoyaron la inactividad de la demanda total.